



**ESTUDIO DE LA OPINIÓN DE LOS DUEÑOS DE MASCOTAS
SOBRE EL BIENESTAR ANIMAL CANINO EN 2 SECTORES
SOCIOECONÓMICOS DIFERENTES DE LA COMUNA DE
VIÑA DEL MAR**

Memoria Para Optar al Título de Médico Veterinario

DANIELA PAZ MEDINA MEZA

Profesor Guía: Dr. Carl Will

VIÑA DEL MAR – CHILE

2012

DEDICATORIA

A todos los perros que me acompañaron durante mi vida y que me hicieron elegir esta linda profesión.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Felipe y Mónica, porque siempre confiaron en mí y me apoyaron incondicionalmente.

A mis amigas, gracias por estar presentes en cada paso en mi vida, se que siempre puedo contar con ustedes.

INDICE

Índice de materias

1.	RESUMEN.....	13
	ABSTRACT.....	15
2.	INTRODUCCIÓN.....	17
3.	REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	19
	3.1. Bienestar animal.....	19
	3.2. Bienestar animal en el perro.....	23
	3.3. Las cinco libertades en los perros.....	25
	3.3.1. Libres de hambre y sed.....	26
	3.3.2. Libres de incomodidad.....	27
	3.3.3. Libres de dolor, injuria y enfermedad.....	28
	3.3.4. Libres de expresar un comportamiento normal.....	29
	3.3.5. Libres de miedos y angustias.....	30
	3.4. Rol del médico veterinario en el bienestar animal.....	31
	3.4.1. Identificación de oportunidades por parte del médico veterinario para mejorar el bienestar.....	35
	3.5. Clasificación socioeconómica.....	38
4.	OBJETIVOS.....	41
	4.1. Objetivos generales.....	41
	4.2. Objetivos específicos.....	41
5.	MATERIALES Y MÉTODOS.....	42
	5.1. Selección de la muestra.....	42
	5.2. Métodos de investigación.....	42
	5.2.1. Focus group.....	43
	5.2.2. Encuesta.....	45
	5.2.3. Análisis estadístico.....	47
6.	RESULTADOS	48
	6.1. Tenencia de la población canina en las comunas encuestadas.....	48

6.2. Percepción de los encuestados de ambas comunas acerca del bienestar animal canino.....	49
6.2.1. Libre de hambre y sed.....	49
6.2.1.1. Recambio de agua de bebida en los perros.....	49
6.2.1.2. Necesidad de agua en los perros callejeros.....	50
6.2.1.3. Sensación de hambre en los perros.....	51
6.2.1.4. Relevancia del tipo de alimentación en los perros.....	51
6.2.1.5. Necesidad de un alimento apropiado para los cachorros.....	52
6.2.1.6. Necesidad de agua fresca para el perro.....	53
6.2.1.7. Necesidad de comer diariamente.....	53
6.2.1.8. El perro sin hambre y sin sed.....	54
6.2.1.9. Necesidad de alimento en los perros callejeros.....	55
6.2.1.10. Necesidad de beber agua para el perro.....	55
6.2.2. Libre de enfermedad, lesiones y dolor.....	56
6.2.2.1. Relevancia de medicar a su perro cuando tiene dolor.....	56
6.2.2.2. Relevancia de medicar a su perro enfermo.....	57
6.2.2.3. Necesidad ante una enfermedad de llevar al perro inmediatamente al médico veterinario.....	58
6.2.2.4. Enfermedades en los perros callejeros.....	58
6.2.2.5. Visitas anuales al médico veterinario.....	59
6.2.2.6. Necesidad de vacunas anuales.....	60
6.2.2.7. Realmente visita anualmente el médico veterinario.....	60
6.2.2.8. Lesiones de su perro.....	61
6.2.2.9. Necesidad de aplicarle antiparasitarios externos al perro.....	62
6.2.3. Libre de incomodidad.....	62
6.2.3.1 El perro callejero vive sin incomodidades.....	62
6.2.3.2 Necesidad de dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo...	63
6.2.3.3. Necesidad de sacar a pasear al perro 2 veces al día.....	64
6.2.3.4. Necesidad de tener un lugar para refugiarse.....	65
6.2.3.5. Necesidad de sacar diariamente las fecas.....	66
6.2.3.6. Necesidad de tener sombra en verano.....	67

6.2.3.7.	Necesidad de salir sólo a la calle.....	67
6.2.4.	Libre de expresar un comportamiento normal.....	68
6.2.4.1.	Necesidad del cachorro de compartir con sus dueños.....	68
6.2.4.2.	Necesidad de compartir con otros perros.....	69
6.2.4.3.	Necesidad de sacar a pasear al perro diariamente.....	70
6.2.5.	Libre de miedos y angustias.....	71
6.2.5.1.	El perro vive sin miedos.....	71
6.2.5.2.	El perro no debe sufrir agresiones.....	71
6.2.5.3.	Necesidad de tranquilizar al perro ante ruidos fuertes.....	72
6.2.5.4.	Necesidad de evitar los miedos para que el perro no sufra.....	73
6.2.5.5.	El perro callejero vive sin miedos.....	74
6.2.5.6.	Necesidad de castigar al perro para que aprenda.....	74
6.2.5.7.	Peleas entre perros.....	75
6.2.5.8.	El perro tiene miedo.....	76
6.2.5.9.	Necesidad de premiar al perro para que aprenda.....	76
6.3.	Orden de importancia de las libertades.....	77
6.3.1.	Libre de hambre y sed.....	77
6.3.2.	Libre de enfermedades, lesiones y dolor.....	78
6.3.3.	Libre de incomodidades.....	79
6.3.4.	Libre de expresar un comportamiento normal.....	79
6.3.5.	Libre de miedos y angustias.....	80
7.	DISCUSIÓN.....	81
7.1.	Tenencia del perro.....	81
7.2.	Libres de hambre y sed.....	82
7.3.	Libres de dolor, injuria y enfermedad.....	83
7.4.	Libres de incomodidad.....	85
7.5.	Libres de expresar un comportamiento normal.....	86
7.6.	Libres de miedos y angustias.....	87
7.7.	Orden de importancia de las libertades.....	89
8.	CONCLUSIONES.....	91
9.	BIBLIOGRAFÍA.....	94

9.1. Referencias electrónicas.....	103
10. ANEXOS.....	104

Índice de figuras en el texto

1. Gráfico 1. Percepción de ambos sectores, acerca del recambio del agua de bebida, expresada en porcentaje.....50
2. Gráfico 2. Percepción de ambos sectores, acerca de la sed de los perros callejeros, expresada en porcentaje.....50
3. Gráfico 3. Percepción de ambos sectores, acerca del hambre en los perros, expresada en porcentaje.....51
4. Gráfico 4. Percepción de ambos sectores acerca del tipo de alimento dado al perro, expresada en porcentaje.....52
5. Gráfico 5. Percepción de ambos sectores, acerca del tipo de alimento del cachorro, expresada en porcentaje.....52
6. Gráfico 6. Percepción de ambos sectores, acerca del agua fresca para los perros, expresada en porcentaje.....53
7. Gráfico 7. Percepción de ambos sectores, acerca del hambre en los perros, expresada en porcentaje.....54
8. Gráfico 8. Percepción de las personas, acerca del hambre y sed de su perro, expresada en porcentaje.....54
9. Gráfico 9. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del hambre del perro callejero, expresada en porcentaje.....55
10. Gráfico 10. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de los días que puede estar su perro sin tomar agua, expresada en porcentaje.....56
11. Gráfico 11. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del tratamiento del dolor de su perro, expresada en porcentaje.....57
12. Gráfico 12. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del tratamiento de una enfermedad de su perro, expresada en porcentaje.....57
13. Gráfico 13. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de llevar a su perro al Médico Veterinario cuando está enfermo, expresada en porcentaje.58
14. Gráfico 14. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de las enfermedades de los perros callejeros, expresada en porcentaje.....59

15. Gráfico 15. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de llevar a su perro anualmente al Médico Veterinario, expresada en porcentaje.....	59
16. Gráfico 16. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de las vacunas anuales de sus perros, expresada en porcentaje.....	60
17. Gráfico 17. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si lleva o no a su perro a controles anuales al médico veterinario, expresada en porcentaje.....	61
18. Gráfico 18. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro tiene lesiones, expresada en porcentaje.....	61
19. Gráfico 19. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de aplicarle productos a su perro para las pulgas y garrapatas, expresada en porcentaje...	62
20. Gráfico 20. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si el perro callejero vive sin incomodidades, expresado en porcentaje.....	63
21. Gráfico 21. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo, expresado en porcentaje.....	64
22. Gráfico 22. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de sacar a pasear al perro si el espacio es reducido, expresado en porcentaje.....	65
23. Gráfico 23. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro debe tener un lugar para refugiarse, expresada en porcentaje.....	66
24. Gráfico 24. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de retirar diariamente las fecas del perro, expresado en porcentaje.....	66
25. Gráfico 25. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de tener un lugar con sombra para el perro en verano, expresado en porcentaje.....	67
26. Gráfico 26. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro salga solo a la calle, expresado en porcentaje.....	68
27. Gráfico 27. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el cachorro comparta con sus dueños, expresado en porcentaje.....	69
28. Gráfico 28. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro comparta con otros perros, expresado en porcentaje.....	70
29. Gráfico 29. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de sacar a pasear al perro diariamente, expresada en porcentaje.....	70

30. Gráfico 30. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro vive sin miedos, expresado en porcentaje.....	71
31. Gráfico 31. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro debe sufrir agresiones, expresada en porcentaje.....	72
32. Gráfico 32. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si tranquiliza a su perro cuando hay ruidos fuertes, expresada en porcentaje..	73
33. Gráfico 33. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro tiene miedos trata de evitarlos, expresada en porcentaje.....	73
34. Gráfico 34. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro callejero vive con miedos, expresado en porcentaje.....	75
35. Gráfico 35. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si es necesario castigar al perro, expresado en porcentaje.....	75
36. Gráfico 36. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que su perro pelee con otros perros, expresado en porcentaje.....	76
37. Gráfico 37. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de darse cuenta de si su perro tiene miedo, expresada en porcentaje.....	76
38. Gráfico 38. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si premia a su perro para que aprenda, expresada en porcentaje.....	77
39. Gráfico 39. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin sed ni hambre, expresado en porcentaje.....	78
40. Gráfico 40. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin enfermedades, lesiones y dolor, expresado en porcentaje.....	78
41. Gráfico 41. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin incomodidades, expresado en porcentaje.....	79
42. Gráfico 42. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de expresar un comportamiento normal, expresado en porcentaje.....	80
43. Gráfico 43. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin miedos y angustias, expresado en porcentaje.....	80

Índice de tablas en el texto

1. Tabla 1: Áreas para la discusión del bienestar de los perros en las consultas veterinarias.....	33
2. Tabla 2: Número total de personas del sector de Reñaca y Forestal que mantienen a su perro en la casa u departamento (interior), en el patio, en la casa y el patio y en la calle.....	48
3. Tabla 3: Número de perros que tienen las personas encuestadas en Reñaca y Forestal.....	49

Índice de anexos

I.	Encuesta.....	104
II.	Tabulación de los resultados.....	107

1. Resumen

Las opiniones de los dueños de caninos podrían ser un indicador de cuál es el conocimiento que tienen acerca del bienestar de sus animales y demostrar si existen diferencias entre 2 sectores socioeconómicos distintos. En Chile no existen estudios referidos a este tema, por lo que el objetivo de este trabajo fue evaluar si el nivel socioeconómico de 2 poblaciones diferentes de Viña del Mar tiene influencia sobre la opinión de la gente acerca del bienestar animal canino.

Para realizar este estudio, se llevó a cabo una encuesta entre los meses de septiembre y diciembre del año 2011 dividida en 3 partes. Los sectores seleccionados para su realización fueron Forestal (clase media baja "C3") y Reñaca (nivel socioeconómico alto "ABC1").

En la primera parte se evaluó la tenencia de sus perros. Se puede observar diferencias entre ambos grupos con respecto a donde mantenían a sus caninos. En el sector de Reñaca, la mayoría mantiene a sus mascotas al interior del hogar, en cambio, en Forestal el gran porcentaje los tiene en el patio. En cuanto, a la cantidad de perros se observan similitudes, pero la mayor parte de los encuestados en Reñaca tiene 2 perros y en Forestal sólo 1.

En la segunda parte de la encuesta se evaluó la opinión de las personas acerca de las 5 libertades del bienestar animal. Los datos obtenidos se analizaron mediante el programa estadístico SAS, utilizando las pruebas de χ^2 y *Likelihood Chi Square*. Los resultados revelaron que para la libertad de miedos y angustias, en la mayoría de las respuestas no hubo diferencias significativas ($p \leq 0,05$) entre los 2 sectores socioeconómicos, a diferencia de las libertades de hambre y sed, libertad de enfermedad, lesiones y dolor, libertad de incomodidad y la libertad de expresar un comportamiento normal donde sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,05$).

En el sector de Forestal un gran porcentaje está de acuerdo en darle pan al perro sino se tiene el alimento apropiado para este, en cambio, en el sector de Reñaca el gran porcentaje está totalmente en desacuerdo. Al preguntar si los encuestados realmente llevan anualmente a su perro al médico veterinario, se observa que en Forestal un 46% de los encuestados están muy de acuerdo, en cambio, en Reñaca un 70,7% afirma llevar a su perro al médico veterinario anualmente. En Reñaca un 26,8% está muy de acuerdo en dejar al perro dentro de la casa cuando hay mal tiempo y un 20,7% está totalmente en desacuerdo. En Forestal, en cambio, un 15% está muy de acuerdo y el gran porcentaje (46%) está totalmente en desacuerdo.

En la tercera parte de la encuesta se ordenaron las libertades según la opinión de los encuestados, de más importante a menos importante, y sólo hubo diferencias significativas entre el sector de Reñaca y Forestal para la libertad de expresar un comportamiento normal. En primer lugar los encuestados nombraron a la libertad de hambre y sed, en segundo lugar a la libertad de dolor, lesión y enfermedad, en tercer lugar a la libertad de incomodidad y como último lugar quedaron las libertades de expresar un comportamiento normal y estar libre de miedos y angustias.

ABSTRACT

The dog owner's opinions could be an indicator of the knowledge they have about their animal's welfare and indicate if there are differences between two different socioeconomic areas. In Chile there are no such studies related to this subject. Therefore, the objective of this work was to evaluate if the socioeconomic levels of two different neighborhoods in Viña del Mar do really have any influence on the people's opinion about the dog's welfare.

To carry out this work a survey was done which took place from September to December, 2011 divided in three parts. The areas chosen were Forestal (middle-low class: "C3") and Reñaca (high socioeconomic level: ABC1).

The caretaking of their dogs was evaluated in the first part. Differences can be observed between the two groups with reference to where they keep their dogs. In Reñaca, most owners kept their dogs inside their houses. On the other hand, the majority of the people in Forestal kept their pets out in the yard. Regarding the amount of dogs, the results are similar: people in Reñaca have two dogs and in Forestal only one.

In the second part of the survey, the people's opinion about the five freedoms of the animal's welfare was evaluated. The data obtained was analyzed using the statistical program SAS, using the tests X² and Likelihood Chi Square. The results showed that in most answers ($p \leq 0,05$) only for the freedom of fear and anguish there were no significant differences between the two social economic areas. On the other hand, in the freedom of thirst and hunger, the freedom of illness, injures and pain, the freedom to uncomfortableness and the freedom to express a normal behavior there were significant differences ($p \leq 0,05$).

In the area of Forestal, a great percentage of people agree to give some bread to the dog if they do not have the appropriate food for the animal, whereas most people in Reñaca completely disagree. When asked if they take their dog to the veterinarian

once a year, 46% of those polled in Forestal completely agree. While in Reñaca 70,7% do really take their dog to the veterinarian yearly. In Reñaca, a 26,8% completely agrees on keeping the dog inside the house when the weather is bad, and a 20,7% completely disagrees. On the other hand, in Forestal a 15% completely agrees and a great percentage (46%) completely disagrees.

In the third part of the survey, the people polled had to put these freedoms in order from more important to less important according to their points of view. There were significant differences between Reñaca and Forestal in the freedom to express a normal behavior. They placed in the first place the freedom of hunger and thirst; in second place the freedom of pain, injure and illness; in third place the freedom of uncomfortableness and in the last place, both the freedom to express a normal behavior and the freedom of fears and anguish.

2. INTRODUCCION

La historia de la especie humana ha estado estrechamente ligada a su relación con otros animales, que se ha ido plasmando en un uso cada vez más diversificado de éstos. El interés en el bienestar animal apareció como una preocupación por los animales de granja en países europeos y en 1965 el Gobierno Británico constituyó el Comité de Brambell que revisó el bienestar animal en sistemas de cría intensiva y estableció unos estándares mínimos. En los últimos 20 años ha habido una gran cantidad de publicaciones que han dado lugar a enormes cambios en la forma de tratar a los animales (Recuerda, 2003).

En 1986 el Profesor Donald Broom, primer profesor de bienestar animal, de la Universidad de Cambridge, definió bienestar como “el estado de un animal en relación a sus intentos por enfrentarse al medio ambiente”. Este es un estado medible en una escala desde “muy bueno” a “muy malo”.

En 1993 el Consejo de Bienestar para Animales de Granja del Reino Unido (FAWC,1993), formuló las 5 libertades para el bienestar de los animales, asumiendo que las necesidades de los animales quedarían cubiertas si se cumple que estén:

- (i) libres de sed, hambre y malnutrición
- (ii) libres de incomodidad
- (iii) libres de dolor, lesiones y enfermedad
- (iv) libres para expresar su comportamiento normal
- (v) libres de miedos y angustias

Esto determina que aunque las necesidades fisiológicas de un animal estén cubiertas, el bienestar puede no ser aceptable si no se cubren también las denominadas necesidades etológicas, es decir, se debe considerar no sólo la condición física del animal sino también su estado mental (Recuerda, 2003).

Al pensar en bienestar animal solo se piensa en animales de producción y es por eso que este término también debe ser fomentado para ser usado en los perros.

Para poder hablar del bienestar de un animal de compañía, primero hay que definir este concepto. A pesar de que existen muchísimos matices debido al enorme número de especies que abarca, se puede definir como aquel animal que adquirimos con intenciones distintas a las económicas. Como la definición parte de un deseo no lucrativo mucha gente da por supuesto que estos animales están bien cuidados. Esta idea se acentúa ya que con demasiada facilidad se presume que sabemos cuáles son las necesidades de estos animales. Por lo tanto, obviamente les gusta las mismas cosas que a nosotros y les gusta jugar de la misma forma. Estas suposiciones están muy lejos de la realidad, los animales de compañía no son una versión pequeña de nuestra especie, si no que son una especie diferente que presenta las mismas necesidades que cualquier otro ejemplar (Galka, 2003).

La tendencia de pasar por alto el tema de bienestar de un animal de compañía se nota también en la literatura consultada. Es mucho más fácil imaginar que un animal está sufriendo, por ejemplo, si es un primate que se encuentra a disposición de unos científicos en un laboratorio que si es un perro que se pasa todo el día en brazos de su dueña. Desgraciadamente esto no es cierto, y la realidad es que en la gran mayoría de animales domésticos sufren algún grado de malestar. La gran mayoría de los artículos publicados y también la legislación no tratan sobre estas especies, sobretodo en el contexto de un hogar familiar (Galka, 2003).

El presente estudio pretende averiguar cuál es la percepción de las personas acerca del bienestar animal en los perros. Además, se hará un diagnóstico poblacional con el fin de determinar cuál es la diferencia de opinión existente entre 2 sectores socioeconómicos distintos de la comuna de Viña del Mar con respecto al bienestar animal.

3. REVISION BIBLIOGRAFICA

3.1. Bienestar animal

El bienestar animal es una ciencia que se ha convertido en una de las disciplinas más complejas e incomprendidas de la biología (Dawkins, 2006). Envuelve teorías, conceptos y métodos de la biología evolucionada, la ecología del comportamiento, la neurobiología, la genética, la fisiología, la ciencia de la medicina veterinaria y la psicología, solo por nombrar las más comunes (Würbel, 2009).

Los seres vivos estamos contruidos según las demandas de nuestro entorno, es decir, estamos adaptados a nuestro medio. Vivimos en ambientes cambiantes y predecibles y a lo largo de la vida cualquier animal se encuentra con condiciones adversas que debe evitar a fin de mantener la homeostasis. Si esto no se consigue, se produce una reducción real o potencial de la eficacia biológica del animal, en cuya situación éste sufrirá o se reducirá su bienestar (Recuerda, 2003). Con esto las personas se preguntan que es realmente el tan polémico concepto de bienestar animal. Algunos autores dicen que los estados afectivos de los animales, aquellos estados subjetivos que son experiencias agradables o desagradables más que un amor a sí mismo, juegan un rol fundamental en nuestro entendimiento del bienestar animal (Dawkins, 1988). Fraser (2009) pregunta ¿qué es lo que realmente sabemos de los estados afectivos de los animales y cómo puede la ciencia ayudarnos a mejorar este entendimiento? Basado en la naturaleza sensible de la legislación del bienestar animal, uno de los grandes desafíos que tienen los etólogos es:

- (i) determinar los sentimientos de los animales
- (ii) establecer una válida y creíble medida de estados afectivos como son el sufrimiento y el bienestar (Würbel, 2009)

Un área de investigación en la etología aplicada que podría resultar útil es la integración de los parámetros fisiológicos en los dos enfoques anteriores para ayudar a evaluar y comprender el estado del animal. Existe una amplia literatura sobre este

tema en los animales de granja pero el área necesita un mayor desarrollo de los animales de compañía. Jankowski et al. (1998) considera la posibilidad de identificar los cambios hormonales y fisiológicos causados por el dolor, debido a las señales sutiles dadas por los animales. Los métodos no invasivos que se han desarrollado, por ejemplo, en relación con el cortisol en la saliva o la frecuencia cardíaca pueden ser de especial interés en este contexto (Christiansen y Forkman, 2007).

Hay una creciente aceptación de que el estudio de los estados afectivos en los animales es un componente crítico en la comprensión del bienestar animal. Históricamente, existió un énfasis en el estudio de los estados afectivos negativos, en lugar de lo positivo (Reefmann et al., 2009), y en la ciencia del bienestar animal esto ha dado lugar a un enfoque de pobre bienestar, tales como comportamiento anormal y respuestas fisiológicas como el estrés. Este énfasis es comprensible, ya que la primera responsabilidad de cuidado de los animales y el manejo debe ser reducir al mínimo los estados afectivos negativos, tales como el sufrimiento, el miedo, el dolor y la angustia (FAWC, 1992). Si bien hay un reciente aumento en el interés por la evaluación del estado afectivo positivo, y este cambio de enfoque reconoce que el bienestar de los animales abarca tanto los estados o experiencias afectivas positivas como las negativas (FAWC, 2009), sigue existiendo una escasez de investigación no sólo sobre las circunstancias en que estos estados afectivos positivos pueden ocurrir, sino también la forma en que se pueden medir (Burman et al., 2011).

La medición de los estados afectivos en los animales es un reto y, como se mencionó anteriormente, las medidas tradicionales tienden a centrarse en los estados afectivos negativos como el miedo y la ansiedad, y algunas de estas medidas son, por ejemplo, la frecuencia cardíaca, el nivel de cortisol y corticosterona. Estas medidas son difíciles de interpretar porque pueden ser aumentadas tanto por experiencias positivas como por negativas. Las medidas cognitivas, en cambio, son especialmente adecuadas para la detección de la valencia de los estados afectivos (Paul et al., 2005). La medida cognitiva particularmente seleccionada para su uso, el

sesgo cognitivo afectivo, se basa en los hallazgos empíricos de los seres humanos, y las predicciones teóricas que, el estado afectivo influye en los procesos cognitivos, incluyendo el juicio, la memoria y/o la atención (Mendl et al., 2009).

La preocupación por el bienestar animal generalmente se basa en la suposición de que los animales pueden subjetivamente experimentar estados emocionales (afectivos) y, por lo tanto, pueden sufrir o experimentar placer. Aunque la medición directa de las experiencias emocionales subjetivas no es posible en la actualidad, el desarrollo de medidas precisas es, por lo tanto, un objetivo importante en la ciencia del bienestar animal, así como en otras disciplinas como la neurociencia y la psicofarmacología (Mendl et al., 2009).

De acuerdo a la moderna ley del bienestar animal, estos deberían ser protegidos del sufrimiento y del daño duradero no para el beneficio de los humanos sino que para su propio beneficio (Würbel, 2009).

Es entonces importante distinguir entre nuestra intención de proteger a los animales y la verdadera protección animal que necesita ser justificada biológicamente por valores aplicados a los animales. La protección animal es el comportamiento protector de los humanos hacia los animales. Aunque existe el conocimiento biológico de los animales, la protección animal es determinada por nuestra ética. A pesar, de la gran variedad de visiones éticas en lo humano-animal, el debate está dominado por 2 enfoques:

- (i) el bienestar animal
- (ii) el derecho de los animales (Regan, 1998)

El bienestar animal se refiere al uso de los humanos sobre los animales con el objetivo de minimizar el sufrimiento y el daño de ellos. En contraste, el derecho animal sostiene que usar animales es erróneo por sí mismo, y que como nosotros, los animales deberían ser protegidos de ser explotados por los humanos o por lo menos protegerlos de acciones humanas específicas como sufrimiento y daño

permanente (Broom, 2003). Sin embargo, la pregunta biológica no es solo como los animales deben ser protegidos sino también porqué queremos hacer esto. Después de todo, la protección animal es un comportamiento humano y es un fenómeno mundial, aunque este ha variado durante la historia, entre civilizaciones y grupos étnicos (Fraser, 2009).

Nuestra tendencia durante la historia a tener empatía con los animales aumenta cuando ellos tienen mayor similitud a nosotros en cuanto a comportamiento y apariencia. En realidad, el reconocimiento de uno mismo en otro es un tema importante de nuestra compasión por los animales. Esto explica porqué nuestra compasión por los chimpancés es mayor que a la de otro mamífero, ave, reptil o un pez. En un estudio reciente, que se hizo a estudiantes de medicina veterinaria, se obtuvo que más del 50% de los estudiantes consideraba que la castración con una banda elástica al ganado era un método humano, pero menos del 10% lo consideraba un método humano en perros y gatos. No obstante, no existe evidencia alguna que este procedimiento produzca menos sufrimiento para el ganado que para el perro (Levine et al., 2005).

En su estudio, Skurla et al. (2000) hizo preguntas por separadas sobre el bienestar y la salud, y aunque factores como la salud y el dolor pueden tener un profundo impacto en el bienestar (McMillan, 2003; Wiseman-Orr et al, 2004), el concepto de bienestar es generalmente considerado como más que la salud cuando se utiliza en etología aplicada y puede incluir más aspectos de la vida de un animal en relación con el cuidado de los animales (McMillan, 2003).

Las discusiones en la filosofía y la etología han demostrado que un concepto como el bienestar de los animales puede tener diferentes significados para diferentes personas. Esto significa, que no siempre existe un acuerdo acerca de lo que importa para el bienestar, es decir, que se considera como bueno o malo. En la mayoría de los estudios (97%), las evaluaciones del bienestar animal son hechas por los dueños de estos, algunas veces complementadas con evaluaciones hechas por veterinarios

o por notas encontradas en el expediente médico. Un problema potencial con este acercamiento es que los propietarios y los médicos veterinarios pueden percibir un problema o su impacto sobre el bienestar animal de manera diferente, dejando espacio para distintas interpretaciones (Christiansen y Forkman, 2007).

Otro problema relacionado con la evaluación del bienestar hecha por el propietario y por el médico veterinario es que ninguno de los 2 tiene el conocimiento suficiente para hacer una completa evaluación del bienestar. Ha sido solicitado que la obtención de una buena evaluación del bienestar animal requiere del conocimiento sobre la biología y el comportamiento de la especie evaluada; los métodos usados por los animales para enfrentarse a las dificultades; las respuestas específicas de la especie a enfermedades, dolor y angustia, así como los factores ambientales y sociales que modifican estos comportamientos (Wojciechowska et al., 2005a). Sin el conocimiento etológico necesario, el dueño puede reportar pero no interpretar el comportamiento correctamente y tampoco los veterinarios (Wojciechowska y Hewson, 2005). Los médicos veterinarios son entrenados para considerar la salud y las necesidades fisiológicas de los animales, más que aspectos del comportamiento y mentales (Wojciechowska et al., 2005a).

3.2. Bienestar animal en el perro

Como en cualquier otra especie, las Cinco Libertades del bienestar animal deben ser consideradas al estudiar el bienestar de los perros. En la mayoría de los casos, los caninos tienen una adecuada cantidad de comida y agua; por cierto, la obesidad más que el hambre está siendo ahora el problema en USA (Haupt et al., 2007).

A pesar de que la gente debe pensar que los animales de compañía gozan de un buen bienestar, parece que hay muchos temas del bienestar animal afectando a los perros alrededor del mundo. Internacionalmente existen distintos y los mismos contextos con respecto al bienestar de los perros. Como los animales de compañía viven junto a las personas, los temas del bienestar son más influenciados por como

la gente vive que en otros animales. Es por esto, que es más difícil establecer estándares internacionales del bienestar para perros que para otros animales, pero esfuerzos para establecer estándares aceptables deben ser hechos. Las diferencias entre países pueden proporcionar información útil sobre las causas de los problemas de conducta y mejores enfoques terapéuticos se pueden encontrar mediante la comparación de las discrepancias entre las naciones (Haupt et al., 2007).

Hay diferencias culturales en la percepción del bienestar de los perros. El uso de drogas o terapia de choque para problemas de conducta, la esterilización, el enjaulamiento y la eutanasia son todas las áreas en que los individuos y las culturas no están de acuerdo. Una investigación podría llevarse a cabo para medir las reacciones de los perros y las respuestas fisiológicas, como el cortisol sanguíneo, para cada uno de estos procedimientos para que una evaluación objetiva del bienestar de los perros se pudiese hacer (Haupt et al., 2007).

Muchos perros, especialmente aquellos que viven en las zonas urbanas, le tienen miedo a los autos y a los ruidos que encuentran cada vez que dejan sus apartamentos (Mills, 2005). En cambio, algunos perros que viven en los campos, lejos de las ciudades también le temen al ruido pero estos sonidos como los fuegos artificiales, las tormentas eléctricas y ruidos de balazos son muchos más esporádicos (Haupt et al., 2007).

Aún en los países europeos, como España, República Checa y el Reino Unido, existen distintos estándares y actitudes hacia los perros. Esto sugiere que la evidencia científica y cultural debe ser considerada para así poder mejorar el bienestar de los animales de compañía. Existen diferentes situaciones entre cada país, las cuales deben ser consideradas a la hora de establecer estándares internacionales (Haupt et al., 2007).

Un estudio realizado en República Checa reveló grandes problemas de comportamiento en los perros. Por ejemplo, los perros que vivían en las ciudades

frecuentemente montaban personas, gruñían a sus dueños y eran mucho más miedosos que los perros que vivían en el campo (Baranyiová et al., 2005). Estos comportamientos pueden ser resultado de factores asociados a un bajo bienestar de los perros, por ejemplo, por falta de oportunidad para el apareamiento y un rol social poco claro dentro de la familia. Debido a que la medicina veterinaria del comportamiento es nueva y practicada por pocos, existe un gran camino por recorrer en educar tanto a los veterinarios como a los dueños en el área del bienestar animal y prevención de problemas de comportamiento (Haupt et al., 2007).

En cuanto a los problemas de conducta, en España, el campo de la etología clínica ha experimentado un desarrollo notable en los últimos 15 años. Esta evolución refleja probablemente un aumento de la preocupación pública sobre el comportamiento y el bienestar de los perros. También, y debido en parte a este hecho, los veterinarios se han convertido en cada vez más conscientes de la necesidad de proporcionar conocimientos del comportamiento animal a sus clientes. Una encuesta realizada en España reveló que más del 98% de los veterinarios españoles reciben preguntas sobre el comportamiento del perro y del gato sobre una base regular. Los problemas de comportamiento caninos más comunes reportados por los propietarios son la agresión, comportamiento destructivo, vocalización excesiva y la suciedad en la casa (Fatjó y col., 2006). Desde una perspectiva de bienestar de los animales, los problemas de conducta son importantes ya que el comportamiento inadecuado se estima como una de las causas más frecuentes de eutanasia y el abandono de animales de compañía (Haupt et al., 2007).

3.3. Las cinco libertades en los perros

Las Cinco Libertades deben ser consideradas cuando se busca examinar el bienestar de los perros. Las Cinco Libertades son:

- (i) libre de hambre y sed
- (ii) libre de incomodidades
- (iii) libre de dolor, injuria y enfermedad

- (iv) libre de expresar un comportamiento normal
- (v) libre de miedo y estrés (Fraser y Broom, 1990).

3.3.1. Libres de hambre y sed

Para tener al perro libre de hambre y sed es importante un acceso continuo a agua fresca y a una dieta que mantenga su salud y vigor completos. Una dieta inapropiada puede llevar a la sed, malnutrición, deshidratación y obesidad.

Ha habido importantes mejoras en la nutrición de los perros, y por lo tanto en su bienestar, como resultado del desarrollo de la producción de comida canina. Las grandes empresas pueden permitirse el lujo de llevar a cabo investigaciones y el desarrollo de nuevos productos. Ellos proporcionan las dietas diseñadas especialmente para los perros de determinadas razas, edades y para distintos estados fisiológicos (Burger & Thompson, 1994). Uno de los grandes avances en nutrición canina ha sido el desarrollo de dietas especiales para optimizar la alimentación en diferentes etapas de la vida y para apoyar la prevención y el tratamiento de una variedad de enfermedades. Esta gama de dietas permite a los propietarios elegir una dieta apropiada y adecuada para sus perros. Las necesidades nutricionales de los perros se han definido con precisión en las últimas décadas y están previstas en la mayoría de las dietas comerciales. En contraste, los alimentos de mala calidad para mascotas pero con menor precio, o alimentos hechos en casa pueden dar lugar a deficiencias en las proteínas, grasas, minerales o vitaminas específicas (Worth et al., 1997).

La desnutrición es definida como cualquier desorden de nutrición que es resultado de una dieta inadecuada o desequilibrada. Esto incluye no sólo el hambre aguda y la desnutrición crónica, sino también la obesidad. La alimentación correcta de los perros requiere de dietas que satisfagan las distintas etapas del animal en la vida (Stafford, 2006).

La obesidad es definida como la acumulación de exceso de grasa. La obesidad es la forma más importante de desnutrición en perros en el mundo desarrollado, y estudios en el Reino Unido, los Estados Unidos y Europa han mostrado que más del 25% de perros son obesos. Como tal, la obesidad es una de las principales preocupaciones del bienestar para perros en estos países debido a que tiene un efecto perjudicial sobre la longevidad, la calidad de vida y salud de los animales afectados (Stafford, 2006).

La obesidad debe ser reducida o prevenida incrementando el ejercicio y haciendo cambios en la dieta (German et al., 2007). Desafortunadamente, muchos dueños aparentemente pasean a sus perros por poco o nada de tiempo (Kobelt et al., 2003). Los médicos veterinarios pueden aconsejar cambios en la dieta o ejercicios, y las investigaciones veterinarias están empezando a pesquisar un método para vencer estas barreras realizando un cambio de vida en los dueños (German, 2006).

En conclusión, la importancia sobre el bienestar animal de alimentar a los perros con una dieta comercial contra una casera permanece confusa debido a que faltan más estudios. Tanto la obesidad como el hambre son un problema de bienestar importante para muchos perros (Stafford, 2006).

3.3.2. Libres de incomodidad

Para tener a los perros libres de incomodidad se necesita un ambiente apropiado, incluyendo albergue y un área de descanso confortable.

El bienestar del perro puede ser comprometido por el lugar donde vive, por ejemplo, por falta de espacio (Beerda et al., 1999), ruidos y otros disturbios (McCobb et al., 2001), o por falta de rutina.

Algunos dueños aseguran que su animal doméstico siempre tiene el refugio adecuado para los extremos de temperaturas. Sin embargo, esta libertad se refiere a

mucho más que solo el frío y el calor. El perro también necesita un lugar donde descansar tranquilo, cómodo y donde ellos se sientan a salvo. Los dueños deben asegurarse que su entorno esté libre de cosas que pueden causarles daño. La raza del canino también afecta debido a que si ellos tienen pelo largo ellos son incapaces de cepillarse, por lo que el dueño deberá cepillarlos diariamente para así evitarles una incomodidad (Reese, 2006).

Numerosos estudios han sugerido que muchos perros son rechazados por sus dueños debido a problemas en su conducta (Patronek et al., 1996), por eso el bienestar debe ser mejorado ayudando a resolver o prevenir este tipo de problemas (Scarlett et al., 2002). Otros estudios demuestran que generando expectativas reales puede mejorar la relación con el dueño y disminuir el abandono en refugios (New et al., 2000). Los veterinarios están en una buena posición para dar consejos sobre los gastos médicos relacionados con la crianza y estilo de vida de los perros (Marder y Duxbury, 2008).

3.3.3. Libres de dolor, injuria y enfermedad

El conocimiento del diagnóstico, el tratamiento y la prevención de las enfermedades de perros se ha mejorado considerablemente en las últimas cuatro décadas. Esto ha ocurrido debido a un cambio en la relación entre el perro y el humano. Por lo tanto, lo ahora importante es la prevención de enfermedades o realizar un diagnóstico y tratamiento rápidamente (Stafford, 2006).

Las patologías causan dolor o síntomas de enfermedad como náusea, prurito y malestar. Tratar estas condiciones es lo principal en la práctica de un médico veterinario, como también investigar, sanar o prevenir (Yeates, 2011).

Veterinarios que practican en el mundo desarrollado ahora se concentran en el perro como la especie de principal interés. Hubo muchos acontecimientos significativos en la capacidad de prevenir y tratar las enfermedades caninas. En

muchos países más pobres, el cuidado del veterinario es aún inadecuado y los perros todavía sufren de las principales enfermedades infecciosas (Stafford, 2006). Muchos cachorros sufren de las ya conocidas enfermedades como el virus de distemper, hepatitis canina y parvovirus, entre otras. Para que los cachorros no contraigan estas enfermedades es necesario un plan de vacunación a partir de los 45 días de edad.

El dolor es definido como una experiencia sensorial o emocional desagradable asociada con el daño de tejido real o potencial (Merskey, 1979). Hoy está extensamente aceptado que los perros sienten dolor (Paul-Murphy et al., 2004) y que tanto respuestas fisiológicas como conductuales pueden ser usadas para evaluar y comparar la severidad del dolor experimentado por perros sujetos a diferentes injurias físicas con o sin analgesia. El dolor es un aspecto importante de la vida, y su prevención y alivio son un tema importante del bienestar animal (Stafford, 2006).

3.3.4. Libres de expresar un comportamiento normal

Para que el perro sea libre de expresar su comportamiento normal es necesario suficiente espacio, instalaciones apropiadas y compañía de individuos de la misma especie.

La realización de comportamientos anormales, tales como los comportamientos estereotipados o el incumplimiento de las conductas normales, como la conducta de jugar o las interacciones con el medio ambiente, pueden sugerir problemas de bienestar (Beerda et al., 1997). Pueden existir problemas de bienestar como dolor crónico por alguna enfermedad, malestar, depresión o ansiedad. Por otra parte, los comportamientos normales pueden sentirse frustrados, por ejemplo, por temor a medidas disciplinarias o por la falta de un recurso o de espacio (Hetts et al., 1992; Taylor and Mills, 2007).

El concepto de comportamiento normal es problemático debido a que normal no puede ser considerado como algo común puesto a que muchos problemas del comportamiento son prevalentes en poblaciones determinadas (Kobelt et al., 2003; Houpt et al., 2007). Lo normal no debe ser admitido como aceptable o deseado, debido a que muchos problemas del comportamiento se presentan como normales cuando en realidad no lo son (Overall, 2001). Por ejemplo, la caza inapropiada, ladridos o juegos pueden ser no deseados por el dueño pero muy agradables para el perro (Yates y Main, 2008). En conclusión, el comportamiento normal puede ser distinto para cada perro, dependiendo de la edad, las razas y las personalidades (Svartberg et al., 2005). Más investigación es necesaria para entender que constituye un comportamiento normal para los perros y como identificar y clasificar repertorios de comportamiento normal y anormal (Yeates, 2011).

Una buena definición de un comportamiento normal puede, sin embargo, ayudar a los científicos a investigar los factores de riesgo que llevan a una conducta anormal y así poder generar una hipótesis acerca de los estados del bienestar. Así, los médicos veterinarios podrían tratar las causas, por ejemplo, modificando la conducta con programas o drogas (Yeates, 2011).

3.3.5. Libres de miedos y angustias

Para que los perros vivan libres de miedos y angustias es necesario que vivan en buenas condiciones y que tengan tratamientos que eviten el sufrimiento mental. El aislamiento del perro en la casa puede llevar a limitar su comportamiento social y puede acarrear a crear signos de vómito, diarrea (Takeuchi et al., 2001) y conductas repetitivas (Borchelt y Voith, 1982; Luescher et al., 1991) lo que puede sugerir estrés, ansiedad y aburrimiento (Appleby y Pluijmakers, 2003).

Varios estudios han sugerido que la presencia o ausencia de la compañía humana puede afectar el bienestar de los perros domésticos (Prato-Pevidé et al., 2003). Puede ser una fuente de interacciones positivas (Rooney y Bradshaw, 2002);

por otro lado, algunos perros muestran estrés cuando son aislados (Bradshaw et al., 2002; Fallani et al., 2007) y los perros “hiper-conectados” son especialmente estresados cuando se separan de su cuidador habitual (King et al., 2000). De hecho, la compañía humana y canina puede representar diferentes motivaciones o necesidades y la compañía humana puede ser igual o más importante que la compañía canina (Rooney y Bradshaw, 2002) o un medio ambiente adecuado (Taylor y Mills, 2007). Por el contrario, la compañía canina puede ser potencialmente peligrosa por el riesgo de dolor, heridas, miedos o enfermedades transmisibles, y estos riesgos deben ser manejados apropiadamente educando a sus perros a vivir en armonía y con un buen cuidado sanitario (Yeates, 2011).

Los médicos veterinarios pueden proveer consejos útiles sobre las necesidades de la conducta, enfermedades transmisibles y agresiones de los perros. Ellos pueden promover la socialización de los cachorros para minimizar problemas posteriores y enriquecimientos, como compañía o entrenamiento de la obediencia, lo que puede reducir los comportamientos relacionados con la separación (Clark y Boyer, 1993). Los veterinarios también pueden aconsejar contra las conductas que refuerzan la agresión o el "hiper-apego" (Takeuchi et al., 2001) y ayudar a evaluar y gestionar los riesgos de alteraciones tales como el exceso de compañía (Yeates, 2011).

3.4. Rol del médico veterinario en el bienestar animal canino

A pesar de que existe conciencia del bienestar en animales de producción, el bienestar en los perros todavía deber ser fomentado. Debido a esto existe un rol para los médicos veterinarios de no solo tratar problemas del comportamiento si no que también educar a los clientes sobre una tenencia animal responsable y abarcar temas del bienestar canino (Haupt et al., 2007). Si la profesión veterinaria desea asumir la responsabilidad por el bienestar animal, entonces los médicos veterinarios deben asegurar en considerar todos los aspectos de bienestar de los pacientes, y no sólo las cuestiones de dolor, heridas y enfermedades. Los médicos deben asegurarse de identificar oportunidades para mejorar el bienestar, por ejemplo,

proyectando el bienestar de los pacientes usando las 5 libertades del bienestar animal. Para cumplir con esas necesidades es necesaria la prestación del asesoramiento adecuado y fomentar el correcto cumplimiento de ellas. Los investigadores proporcionalmente deben considerar todas las cuestiones del bienestar, como los problemas evidentes y los daños iatrogénicos. Estrategias de investigación y presupuestos, podrían ser distribuidos a través de las cinco libertades del bienestar en la Ley de Bienestar Animal del Reino Unido del 2006 en todos los países (Yeates, 2011).

Tabla 1. Áreas para la discusión del bienestar de los perros en las consultas veterinarias.

Tema a Discutir	Libertades	Áreas específicas en donde enfocarse
Comportamiento	Necesidad de expresar un comportamiento normal	<ul style="list-style-type: none"> • Adiestramiento • Juegos • Ejercicios
Medio Ambiente	Necesidad de un ambiente adecuado	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la ropa de cama • Estimulación mental en el ambiente
Nutrición	Necesidad de una dieta adecuada	<ul style="list-style-type: none"> • Cambiar el estilo de vida de los dueños para combatir la obesidad • Interacción del dueño para proporcionar compañía humana
Compañía	Necesidad de ser tenido con o sin la compañía de otros animales	<ul style="list-style-type: none"> • Compañía con animales de la misma especie • Compañía con animales de otra especie
Salud	Necesidad de ser	<ul style="list-style-type: none"> • Prevención de

	protegidos contra el dolor, sufrimiento, daños y enfermedades	<p>enfermedades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tratamiento de enfermedades
--	---	---

(Yeates, 2011).

Algunos de los temas más importantes para los médicos veterinarios con respecto al bienestar de animales de compañía son la eutanasia, la cirugía no terapéutica y los problemas de comportamiento. La eutanasia en sí misma no debería ser una cuestión de bienestar, si el procedimiento no causa dolor, miedo o angustia (Houpt et al., 2007).

Por lo tanto, los médicos veterinarios tienen como deber asegurar a sus pacientes el bienestar. En el Reino Unido, esta obligación es regulada por la Ley de Bienestar Animal del 2006, que coloca a los responsables de un animal el compromiso de tomar medidas razonables para asegurar que las necesidades de los animales se cumplan en la medida requerida por las buenas prácticas (Yeates, 2011).

El proyecto de Ley sobre el Bienestar Animal presenta la más importante legislación del bienestar animal por casi un siglo. El objetivo es:

- reducir el sufrimiento animal posibilitando la acción preventiva antes que el sufrimiento ocurra;
- dar una obligación a las personas que son responsables de animales domésticos, requiriéndoles que hagan todo lo razonablemente posible para asegurar el bienestar de sus animales;
- disuadir a los infractores persistentes mediante el fortalecimiento de las sanciones. Por ejemplo, aquellos que causan sufrimiento innecesario a un animal arriesgan 51 semanas en la cárcel y una gran multa;
- fortalecer y corregir el delito relacionado con las peleas de animales;
- extender a los animales de compañía los códigos de bienestar acordados por el Parlamento;

- aumentar la efectividad de la ley ejecutada sobre las ofensas al bienestar animal;
- prohibir la mutilación de los animales, con unas pocas excepciones.

Esta ley requiere implicar más a la profesión de los veterinarios en la valoración del bienestar animal. Para esto, se necesitaría entrenamiento adicional para muchos médicos veterinarios debido a que el comportamiento y el bienestar de los animales no ha sido incluido en la educación veterinaria por lo menos en el Reino Unido (Haupt et al., 2007). Al averiguar la situación en Chile, se encontró que sólo algunas universidades imparten de manera obligatoria el ramo de etología y bienestar animal.

Otro problema potencial en relación con el propietario y la evaluación veterinaria del bienestar es que ni el propietario ni el veterinario pueden tener el conocimiento suficiente para hacer una evaluación del bienestar completo. Se ha dicho que al hacer una evaluación del bienestar se requiere un conocimiento sobre la biología y el comportamiento de las especies evaluadas, los métodos utilizados por los animales para hacer frente a las dificultades, las respuestas específicas de cada especie a la enfermedad, dolor y angustia, y los signos de que está fallando para hacer frente, así como los factores ambientales y sociales que modifican estos comportamientos. El conocimiento es reconocido como un factor de entre los muchos que pueden influir en la evaluación de la guía de bienestar, y mientras que los propietarios se han encontrado para poder observar trastornos del comportamiento (Wiseman-Orr et al., 2004), pueden ser incapaces de distinguir, por ejemplo, distintos grados de cojera o incluso pueden malinterpretar el comportamiento de su animal (Wojciechowska et al., 2005a). Los veterinarios pueden evaluar la salud física del animal, pero a menudo se basan en informes de propietarios para la evaluación de la conducta y estado mental (Christiansen y Forkman, 2007).

Los veterinarios están capacitados para considerar las necesidades de salud y físicas de los animales en vez de aspectos de comportamiento y mentales (Wojciechowska et al., 2005a). Si bien la enfermedad puede tener un impacto

negativo en el bienestar del animal, la ausencia de enfermedad no significa necesariamente que el bienestar es bueno (Wojciechowska et al., 2005b), y haciendo hincapié en la salud física y haciendo caso omiso de los aspectos de comportamiento y mentales en la evaluación del bienestar pone a la evaluación veterinaria en riesgo de ser incompleta (Wojciechowska y Hewson, 2005). En relación al desarrollo de un concepto de bienestar del comportamiento en la práctica veterinaria, Hetts et al. (2004) señalan que la formación en los conceptos básicos de comportamiento de los animales a menudo es deficiente en el plan de estudios de veterinaria y debería ser un requisito de la educación de los veterinarios la etología básica aplicada.

Aunque, la etología se enseña en algunas universidades veterinarias y algunos veterinarios han estudiado la etología en una etapa posterior, es dudoso que los médicos veterinarios, junto con su experiencia médica, tengan el mismo nivel de experiencia y un conocimiento detallado sobre el comportamiento y bienestar animal como un especialista en etología. Una manera obvia hacia adelante, por lo tanto, sería involucrar a los etólogos en las evaluaciones de bienestar en un contexto de veterinaria. Además, el etólogo tendría típicamente una posición más imparcial que el veterinario y el propietario del animal. Esto podría ayudar a reducir un posible sesgo en el diseño. También pueden beneficiarse de la evaluación más observadores independientes (Christiansen y Forkman, 2007).

Un área de investigación se refiere a los conocimientos básicos sobre el comportamiento y el bienestar de los animales de compañía. A pesar de que algo se sabe sobre la evaluación del bienestar de los perros, hay una necesidad de más investigación básica sobre el comportamiento y el bienestar para identificar los factores relevantes para poder hacer una evaluación más objetiva del bienestar en caninos (Wojciechowska et al., 2005a).

3.4.1. Identificación de oportunidades por parte del médico veterinario para mejorar el bienestar

Algunos problemas pueden ser fácilmente identificados por el dueño y el veterinario, ya que la causa o los signos clínicos son evidentes. Estos problemas pueden incluir lesiones evidentes, obesidad, dolor postoperatorio importante, prurito o la ansiedad. En varios casos, los métodos más fiables de notar estas cuestiones están siendo validados. Algunos temas son más difíciles de identificar porque son menos presentados por los propietarios, los que pueden estar conscientes o inconscientes del problema. Por ejemplo, Bradshaw et al. (2002) sugiere que sólo el 3% de los propietarios de los perros que mostraron problemas del comportamientos relacionados con la separación habían presentado este problema a su veterinario. La investigación veterinaria puede dilucidar razones de la no presentación y el desarrollo de métodos para alentar a los propietarios para identificar las preocupaciones actuales sobre el bienestar de su perro. En algunos casos, los propietarios pueden presentar problemas que son ignorados por el veterinario que, o bien no reconoce el problema, o no considera que sean de importancia. En otros casos, abordan problemáticas evidentes que son ignorados por ambas partes, tales como la compañía de la misma especie, que es conocida por el propietario y fácil de determinar por el veterinario a través de registros clínicos o preguntas directas (Yeates, 2011).

Los problemas menos evidentes son más difíciles de identificar, incluidos algunos casos de dolor crónico, la ansiedad a largo plazo y la falta de compañía. La investigación y validación de instrumentos de evaluación generales de la calidad de su vida útil, los marcos de consulta (Mullan y Main, 2007) y la participación de sus propietarios (Yeates y Main, 2009) es un área activa de investigación veterinaria, que tiene como objetivo ayudar a los médicos veterinarios a identificar estos problemas (Yeates, 2011).

Después de reconocer las oportunidades, los veterinarios necesitan hacerse cargo de ellas. Los tratamientos necesitan validación basada en la mejora del bienestar. Esta validación puede combinar las medidas clínicas tradicionales con la evaluación del bienestar (Yeates, 2011). Se necesita más investigación sobre la

manera de alentar a los propietarios para llevar a cabo cambios importantes en el estilo de vida de sus animales, tales como la castración de su perro, aumentar su nivel de ejercicio, buscar un consejo de pre-compra o su consentimiento para la eutanasia (Yeates, 2011).

También hay dentro de la práctica y entre los obstáculos de la práctica el logro de resultados de bienestar, como la presión de los propietarios o compañeros de trabajo (Yeates y Main, 2011b). Se necesita más trabajo para identificar los mejores métodos de evaluación del bienestar a la adaptación de las prácticas individuales, de la coordinación de los veterinarios y dar prioridad a los problemas de bienestar más importantes (Yeates, 2011).

Hay muchas maneras en que los veterinarios pueden refinar los procedimientos para minimizar los daños del bienestar, la mayoría a través de una cuidadosa elección de la medicina o la técnica quirúrgica y analgesia. La investigación del comportamiento sugiere que para que los pacientes caninos reduzcan el miedo al veterinario se use la socialización del perro (Simpson, 1997), evitar los regaños y fomentar las experiencias positivas. Por ejemplo, los perros pueden ser de manera gradual y positiva entrenados en casa para aceptar un bozal (Rooney et al., 2009). En términos más generales, existe una necesidad de los veterinarios de intercambiar información acerca de cómo minimizar los daños a través de la investigación en la práctica y estudios de casos.

Si bien muchos temas de bienestar son responsabilidad de los propietarios, el fracaso para hacer frente a la tenencia de mascotas irresponsables hace correr el riesgo de problemas de bienestar para los pacientes y de la crítica posterior de la profesión veterinaria, que debe ampliar su mandato para incluir las prioridades no consideradas tradicionalmente como la ciencia veterinaria e incluso las discusiones acerca de las cinco necesidades del bienestar animal (Yeates, 2011).

Ayudar a los propietarios para mejorar el bienestar de sus animales puede implicar ahondar más a fondo las conversaciones con los propietarios y un trabajo más interdisciplinario, por ejemplo con los sociólogos. Esa labor debe involucrar a decidir qué es exactamente lo que se entiende por cierta terminología. La terminología de los médicos veterinarios puede diferir de la de los civiles o de otras disciplinas, esto puede ser problemático para la comunicación entre paciente y terapeuta. Esto también proporciona una dificultad en la comunicación de la investigación, es decir, del mismo modo, hay confusión y vaguedad en muchos temas del bienestar relevantes para los términos utilizados en la investigación veterinaria. Para lograr una mejor comunicación dentro de la práctica veterinaria, y una mejor difusión de las mejores prácticas, sería beneficioso si los investigadores como también los veterinarios se ponen de acuerdo en los términos que usan para que los lectores y los clientes puedan saber si están de acuerdo o no.

Por lo tanto, la necesidad de evaluaciones de bienestar animal en un contexto de veterinaria y el desarrollo de instrumentos adecuados para esta evaluación se ha hecho cada vez más evidente (Wojciechowska y Hewson, 2005).

3.5. Clasificación socioeconómica

La clasificación socioeconómica del Instituto Nacional de estadísticas, permite conocer el nivel de bienestar socioeconómico de los hogares del país a partir de la mayor base de datos existente: el Censo del 2002. El método utilizado considera información acerca de las características de la vivienda, el equipamiento de los hogares y las condiciones de educación, edad y actividad del jefe de hogar.

Se clasifica en "ABC1" las personas que representa al grupo de mayores recursos; en "C2" y "C3", que constituyen a la clase media; en el "D", que representa a los sectores de bajos recursos, y al "E" que agrupa a los pobres de Chile.

El “ABC1” son profesionales universitarios con carreras de prestigio, que tienen altos cargos ejecutivos y que viven en los mejores y más exclusivos sectores de la ciudad, con áreas verdes bien ornamentadas, con calles bien pavimentadas y limpias, en casas amplias o departamentos de lujo, de construcción sólida y con detalles de buen gusto en las terminaciones. Cuentan en sus hogares con dos o más vehículos, todos de marcas de prestigio, con menos de cinco años de uso y de más de siete millones de pesos.

Los “C2”, en cambio, que corresponden a lo más típico de la clase media, viven en sectores tradicionales, alejados del centro de la ciudad, generalmente en condominios con muchas viviendas, en calles limpias y cuidadas. Los jefes de hogar generalmente son profesionales universitarios, con carreras de primer y segundo nivel de prestigio, que se desempeñan como ejecutivos o jefes de departamentos. Su ingreso familiar puede variar entre los 670 mil pesos al millón 800 mil pesos, lo que les permite tener un vehículo (a veces dos), de modelos medianos, por un valor inferior a los siete millones de pesos.

Un poco más abajo en la escala social, está la clase media baja. Son los “C3”, que corresponde, en su mayoría, a personas sin estudios de nivel superior, aunque si se incluyen en este grupo a profesores y a técnicos. Son característicos los comerciantes, empleados administrativos, taxistas, vendedores y obreros. Según ICCOM, el promedio ponderado del ingreso familiar es de 540 mil pesos, lo que les permite contar con algunos vehículos, especialmente de trabajo, como furgones o taxis.

Poco más del tercio de la población lo constituye el “D”, calificado por algunas empresas de estudios de mercado como la clase baja. Se trata de personas con estudios básicos o medios incompletos, aunque cada vez es más difícil ubicar a gente de este grupo sin su escolaridad completa. Sin embargo, suelen carecer de profesión, por lo que se desempeñan generalmente como obreros, empleadas domésticas o jardineros, que pueden tener un ingreso familiar mensual entre 245 mil

pesos y 440 mil. Viven en poblaciones antiguas, de tipo popular y con alta densidad poblacional, en calles con veredas estrechas y pavimento en regular estado, sin áreas verdes y medianamente limpias. Sus casas son pequeñas y de tipo económica.

En el último eslabón de la pirámide esta el grupo “E”, que raya en la extrema pobreza. Se concentran en sectores populares y peligrosos donde las calles están sin pavimentar y con poca urbanización. Las viviendas son de material ligero, pequeñas, con una o dos habitaciones que funcionan como comedor, cocina y dormitorio. El promedio de escolaridad del jefe de hogar no sobrepasa los cinco años, por lo que se desempeñan en trabajos ocasionales, como aseadores, y lavadores de autos. El promedio ponderado de su ingreso familiar mensual es de 120 mil pesos. La mayoría de las empresas de mercado no dirige sus mensajes a este grupo y si alguno llega a él es por añadidura, como el caso de la Coca Cola, por ejemplo, que ya se masifico a tal nivel que es consumida desde el “ABC1” hasta el “E”.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

- Evaluar la opinión de la gente acerca el bienestar animal canino en 2 poblaciones socioeconómicas diferentes de Viña del Mar

4.2. Objetivos específicos

- Identificar el número de caninos en cada vivienda encuestada y el lugar donde los dueños mantienen a sus perros.
- Conocer la valoración de los propietarios de caninos acerca de cada una de las libertades del bienestar animal canino.
- Comparar la valoración del bienestar animal canino en ambas muestras en estudio.
- Clasificación en orden de importancia de las 5 libertades del bienestar animal canino según la opinión de los encuestados.

5. MATERIALES Y METODOS

Este estudio es de tipo descriptivo en donde se realizó una recopilación de opiniones por medio de entrevistas en un universo de muestra específico, con el propósito de aclarar cuál era la opinión de los dueños de perros sobre el bienestar animal. Estas entrevistas se realizaron de 2 sectores socioeconómicos distintos de la comuna de Viña del Mar (Reñaca y Forestal). Para poder llevar a cabo la encuesta, primero se realizó un focus group y posteriormente se generaron las preguntas. Después de una encuesta de prueba y realizada las últimas correcciones se llevó a cabo la encuesta final.

5.1. Selección de la muestra

Para poder elegir los 2 sectores socioeconómicos distintos de la comuna de Viña del Mar se obtuvieron los datos del Instituto Nacional de Estadísticas. Los sectores seleccionados para la realización de la encuesta fueron Forestal (clase media baja “C3”) y Reñaca (nivel socioeconómico alto “ABC1”). El sector de Forestal cuenta con una población de 22.703 habitantes y el sector de Reñaca cuenta con una población de 11.586 habitantes (fuente: INE, Censo de Población y Vivienda Año 2002 / SECPLA, I.Municipalidad de Viña del Mar).

Según los habitantes de cada sector y el número aproximados de perros que vive en cada sector, se estimó que el total de encuestados de forma aleatoria era de un mínimo de 180 personas.

En esta encuesta se entrevistaron a 100 personas en el sector de Forestal y 82 personas en el sector de Reñaca.

5.2. Métodos de investigación

5.2.1. Focus group

Para poder llevar a cabo una buena encuesta se hizo primero un focus group con el objetivo de determinar bajo qué condiciones se garantiza cada una de las 5 libertades del bienestar animal.

El focus group estuvo compuesto por 3 estudiantes de la especialización de clínica menor y 3 profesores de la Universidad Viña del Mar, coordinado por un moderador durante la entrevista colectiva que fue el investigador de este estudio.

Las preguntas analizadas en el focus group fueron:

- (i) ¿Bajo qué condiciones se garantiza en una mascota canina la libertad de hambre y sed, y cómo se puede medir?:
- Se garantiza esta libertad idealmente con 4 comidas diarias para que así el perro no tenga hambre.
 - Se garantiza que el perro no va a tener hambre con solo 2 comidas diarias.
 - Se garantiza que no va tener sed teniendo siempre agua disponible.
 - Se debe verificar si el perro se come toda su comida o no, debido a que si no se la come puede ser porque no le gusta y no necesariamente porque no tiene hambre.
 - Los expertos creen mejor dejar de lado el tema de si estamos nutriendo bien o mal al perro debido a que la libertad solo dice hambre.
 - Se discute si la calidad de alimento influye en el hambre y prefieren dejar este tema afuera de la encuesta porque sería muy difícil comprobarlo para el dueño.
- (ii) ¿Cómo puedo garantizar en una mascota canina la libertad de incomodidades y cómo se puede medir?:
- Se debe averiguar si el perro tiene un lugar de resguardo para el frío y el calor.

- Los dueños deberían tener un lugar para que el perro pueda hacer sus necesidades y un lugar limpio para vivir.
 - Es importante que el perro tenga suficiente espacio para vivir sin incomodidades.
- (iii) ¿Cómo puedo asegurar en una mascota canina la libertad de enfermedades, lesiones y dolor, y cómo se puede medir?:
- Se garantiza que el perro va a estar libre de enfermedades, lesiones y dolor con prevención y curación de posibles enfermedades.
 - Se debe llevar al perro rutinariamente al veterinario para las vacunas y antiparasitarios internos.
 - También se debe ver la preocupación del dueño frente a los ectoparásitos externos.
 - Se debe averiguar cómo actúa el dueño frente a una enfermedad, lesión u dolor que se le presente al animal.
- (iv) ¿De qué modo puedo garantizar en una mascota canina la libertad de expresar su comportamiento normal y cómo se puede medir?:
- Un comportamiento normal es que mueva la cola, que huelga, que coma, que haga sus necesidades y que juegue.
 - Es importante que sociabilice con otros perros y con las personas para que se garantice un comportamiento normal.
 - También es importante sacarlo a pasear mínimo 2 veces al día.
 - Es muy elemental el lugar en donde vive el perro pero para esta encuesta se va dejar como en general, se refiere a que si es un perro de raza grande debería vivir en una casa con un gran patio.
 - Es importante un espacio adecuado para cada animal.

(v) ¿De qué manera puedo garantizar en una mascota canina la libertad de miedos y angustias, y cómo se puede medir?:

- Para que se garantice que el perro no tenga miedo, este debe ser capaz de estar con gente sin tener miedo.
- Se debería averiguar qué pasa con el perro cuando el dueño o la familia se va de viaje.
- Los dueños deberían preocuparse de los miedos de su perro, es decir, intentar quitarle el miedo o evitar el miedo en sí.
- Se debería educar al perro con sus miedos o educarlo mediante refuerzos positivos.
- Averiguar si han llevado a su perro a un especialista en conducta.
- Se debería ver que pasa cada que vez que el perro hace algo malo, ¿lo castigo con lo que tiene miedo?
- La persona se da cuenta o no que su perro tiene miedo.
- Si se da cuenta que su perro tiene miedo, ¿qué hace?, ¿actúa, no actúa o lo usa para castigarlo?
- Se debe averiguar qué pasa en año nuevo, con los ruidos fuertes.

Con todas estas opiniones dadas por los expertos se llevo a cabo finalmente la encuesta que se realizó a las personas de los distintos estratos socioeconómicos.

5.2.2. Encuesta

Se realizó una encuesta donde fueron interrogadas las 5 libertades para el bienestar animal. Las encuestas realizadas fueron de tipo aleatoria, a 182 personas en total (100 personas en Forestal y 82 en Reñaca), y esta se llevo a cabo en la calle, en lugares donde las personas que vivían en dicho sector, iban frecuentemente. El criterio para entrar en la encuesta correspondió a personas mayores de 18 años y que admitieron vivir en dicho sector.

Para evitar errores en la aplicación de esta encuesta, esta fue realizada por solo un entrevistador. Para validar la encuesta primero se hizo una encuesta prueba en ambos sectores a 10 personas por lugar. Luego se analizó cuales eran las preguntas que presentaban respuestas de tipo repetitivas o que la gente no entendía bien. Estas preguntas fueron eliminadas o modificadas para así aumentar en nivel de confiabilidad de la encuesta definitiva (anexo 1).

En la primera parte de la encuesta, se preguntó si la persona a encuestar tenía o no perros. Si contestaba que tenía perro se aplicaba la encuesta.

En la segunda parte de la encuesta se evaluó la percepción de las personas sobre cada libertad para conocer la valoración de propietarios de caninos de los dos niveles socioeconómicos diferentes, acerca de cada una de las libertades a la base del bienestar canino. Además se comparó la valoración del bienestar canino en ambos sectores en estudio.

Para esta parte de la encuesta se utilizó el método de análisis propuesto por Likert. En la escala de Likert el entrevistado tenía 5 opciones para responder: muy de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo y muy en desacuerdo.

Para evaluar la percepción de las personas acerca de la libertad de hambre y sed, se redactaron 10 afirmaciones, acerca de la libertad de enfermedad, lesiones y dolor, fueron 9 afirmaciones, acerca de la libertad de incomodidad, se hicieron 7 afirmaciones, acerca de la libertad de expresar un comportamiento normal 3 afirmaciones y acerca de libertad de miedos y angustias se hicieron 9 afirmaciones. En total fueron 38 afirmaciones.

A partir de la respuesta dada por los dueños de perros acerca de cada una de las afirmaciones, los resultados entregados se agruparon por libertad en una tabla y luego se procedió a su correspondiente análisis e interpretación. Para hacer más fácil su comprensión los datos fueron graficados.

En la tercera y última parte de la encuesta se usaron las escalas comparativas en donde se solicitó a los encuestados ordenar del 1 al 5 las Cinco Libertades, siendo 1 la libertad más importante y 5 la menos importante según su percepción. Luego estos resultados fueron agrupados por libertad en gráficos para así ser interpretados y analizados con mayor facilidad.

5.2.3. Análisis estadístico

Todos los resultados obtenidos en la encuesta fueron traspasados a una planilla de Excel, para luego ser analizados mediante el programa Statistical Analysis System (SAS). Las variables cualitativas se evaluaron utilizando el método de X^2 y *Likelihood Chi Square* en los casos en que el primero no fuera estadísticamente confiable, considerando un nivel de significancia de $p < 0,05$.

6. RESULTADOS

6.1. Tenencia de la población canina en las comunas encuestadas

En el sector de Reñaca, del total de 82 personas que fueron encuestadas, un 42,7% mantenía a sus perros al interior de la casa o departamento, un 35,4% en el patio, un 22% mantenía a sus perros tanto en la casa como en el patio y ningún encuestado tenía a su perro en la calle. En el sector de Forestal fueron encuestadas 100 personas, un 10% mantenía a sus perros dentro del hogar, un 69% mantenía a sus perros en el patio, un 15% tenía a sus perros tanto al interior de la casa como en el patio y solo un 6% tenía a sus perros en la calle (Tabla 2).

Tabla 2. Número total de personas del sector de Reñaca y Forestal que mantienen a su perro en la casa u departamento (interior), en el patio, en la casa y el patio y en la calle.

Vivienda	Reñaca		Forestal	
	N° de personas	Porcentaje	N° de personas	Porcentaje
Interior	35	42,7%	10	10%
Patio	29	35,4%	69	69%
Casa y patio	18	22,0%	15	15%
Calle	0	0,0%	6	6%

En Reñaca un total de 40,2% personas tiene solo un perro en su casa, un 46,3% tiene 2 perros, un 7,3% tiene 3 perros y un 6,1% tiene más de 3 perros. En el sector de Forestal, un 42,0% de las personas tiene solo 1 perro en su hogar, un 35,0% tiene 2 perros, un 17,0% tiene 3 perros y un 6,0% tiene más de 3 perros (Tabla 3).

Tabla 3. Número de perros que tienen las personas encuestadas en Reñaca y Forestal.

N° de perros	Reñaca		Forestal	
	N° de personas	Porcentaje	N° de personas	Porcentaje
1	33	40,2%	42	42%
2	38	46,3%	35	35%
3	6	7,3%	17	17%
Más de 3	5	6,1%	6	6%

6.2. Percepción de los encuestados de ambas comunas acerca del bienestar animal canino

Los resultados se presentan según la clasificación de las 5 libertades del bienestar animal (Anexo 2).

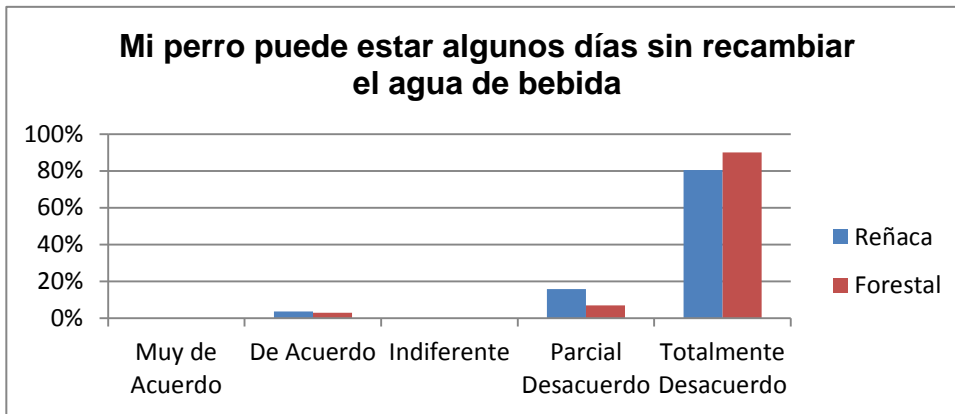
6.2.1. Libre de hambre y sed

Los resultados sobre la percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de las distintas afirmaciones sobre la libertad de hambre y sed son los siguientes:

6.2.1.1. Recambio de agua de bebida en los perros

Al preguntar acerca de la percepción en los 2 sectores con respecto al recambio diario del agua de su perro, en el gráfico 1, se observa que en ambas poblaciones la mayoría de las personas están en desacuerdo con que sus perros estén algunos días sin recambiar su agua de bebida. Al comparar ambos sectores no se determinó diferencias significativas ($p \leq 0,153$).

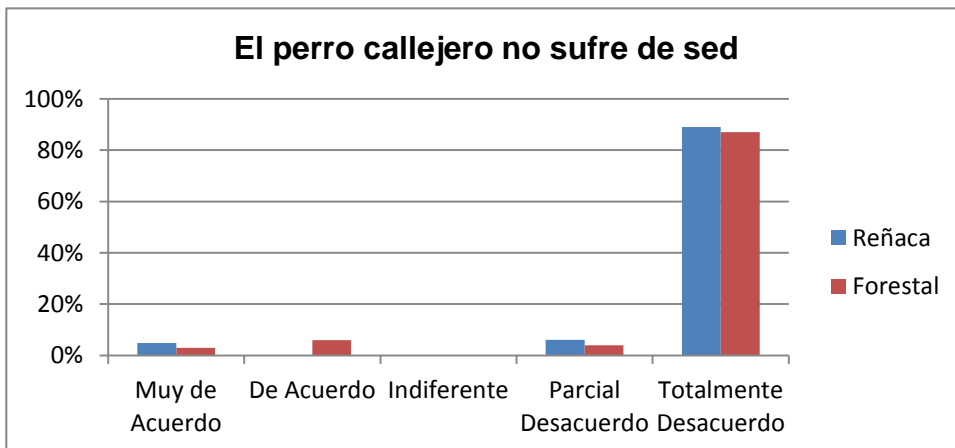
Gráfico 1. Percepción de ambos sectores, acerca del recambio del agua de bebida, expresada en porcentaje.



6.2.1.2. Necesidad de agua en los perros callejeros

Al preguntar acerca de la necesidad de tomar agua que tienen los perros callejeros, tanto en el sector de Forestal como en el sector de Reñaca, el gran porcentaje de las personas no creen que los perros callejeros sufran de sed. No existen diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,124$) entre las opiniones de las personas que viven en Reñaca y Forestal.

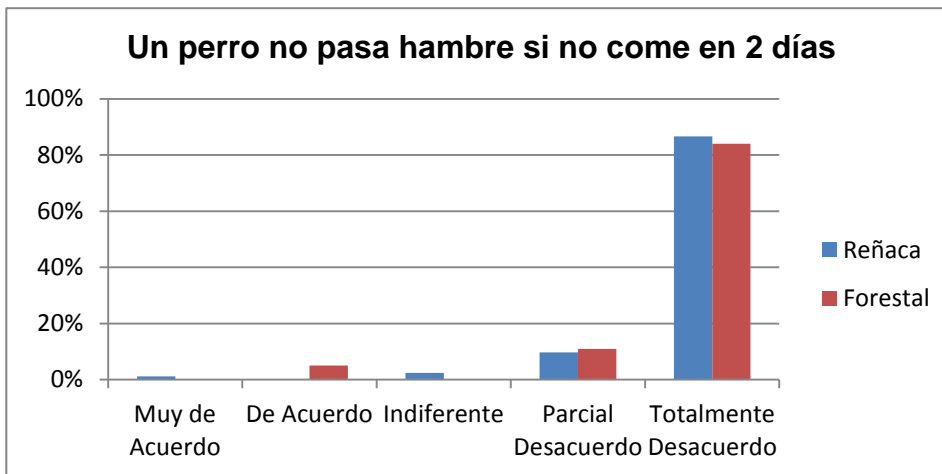
Gráfico 2. Percepción de ambos sectores, acerca de la sed de los perros callejeros, expresada en porcentaje.



6.2.1.3. Sensación de hambre en los perros

Al encuestarse acerca de si los perros pasan hambre si no comen en 2 días se observa, en el gráfico 3, que en ambos sectores las personas están en gran parte desacuerdo con esta afirmación. Al asociar ambos sectores ($p \leq 0,097$), no existen diferencias significativas entre Reñaca y Forestal.

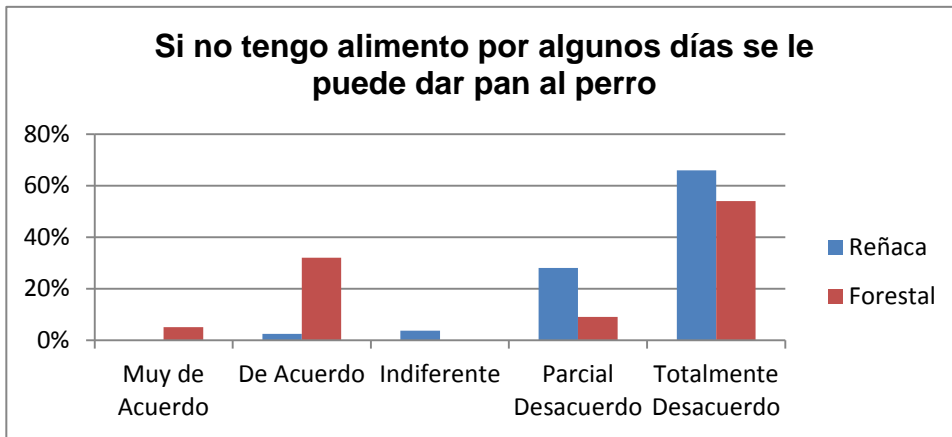
Gráfico 3. Percepción de ambos sectores, acerca del hambre en los perros, expresada en porcentaje.



6.2.1.4. Relevancia del tipo de alimentación en los perros

En el gráfico 4 se observa que hay mayores diferencias en la opinión de las personas al consultar si se puede reemplazar el alimento del perro por pan. En el sector de Forestal un 4% está muy de acuerdo y un 30% está de acuerdo en darle pan al perro sino se tiene el alimento apropiado para este, en cambio, en el sector de Reñaca sólo un 2,4% está de acuerdo. El gran porcentaje del sector acomodado está totalmente en desacuerdo de darle pan al perro. Existen diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre los 2 sectores en estudio.

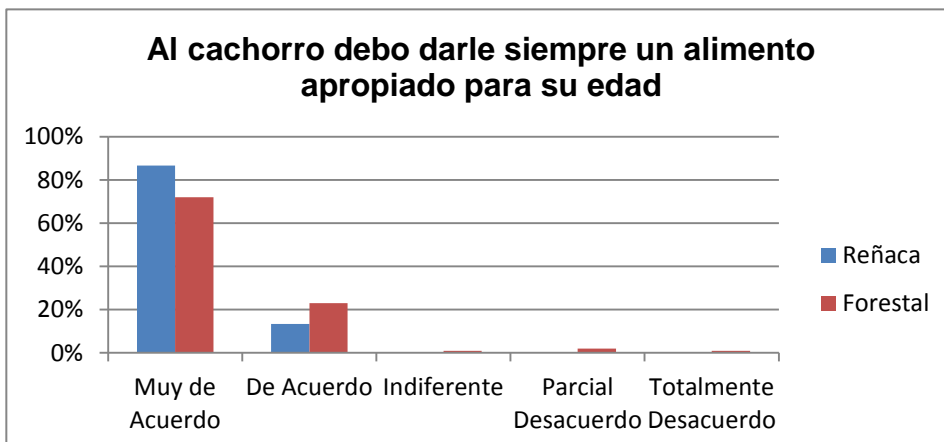
Gráfico 4. Percepción de ambos sectores acerca del tipo de alimento dado al perro, expresada en porcentaje.



6.2.1.5. Necesidad de un alimento apropiado para los cachorros

Al afirmar la necesidad de un alimento apropiado para el cachorro se observa, en el gráfico 5, que en ambos sectores el mayor porcentaje de las personas está muy de acuerdo con darle al cachorro un alimento apropiado para su edad. No existen diferencias significativas ($p \leq 0,152$) entre la opinión de los encuestados en Reñaca y Forestal.

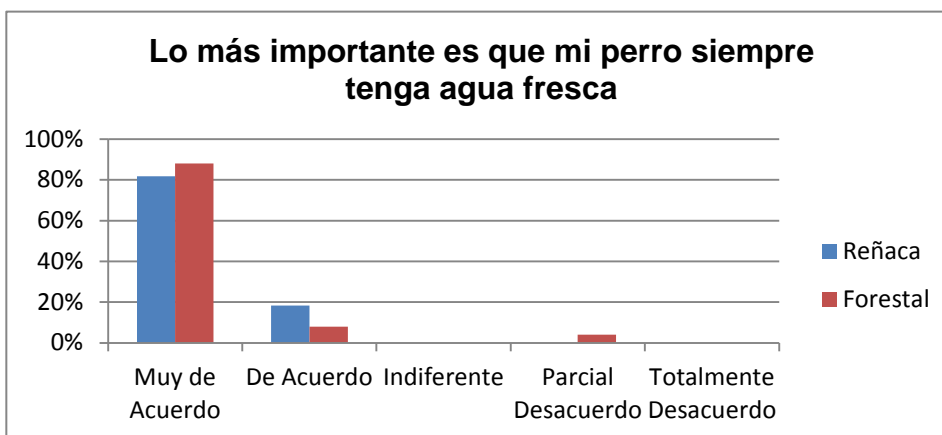
Gráfico 5. Percepción de ambos sectores, acerca del tipo de alimento del cachorro, expresada en porcentaje.



6.2.1.6. Necesidad de agua fresca para el perro

En el gráfico 6 se observa que, al afirmar que es importante que el perro siempre tenga agua fresca, en ambos sectores la mayoría de las personas están muy de acuerdo. Existe un 4% de personas de Forestal que están parcialmente en desacuerdo con esta afirmación, en cambio, en Reñaca ninguna persona estuvo ni parcial ni totalmente en desacuerdo. Para esta pregunta sí existen diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,026$) entre ambos sectores.

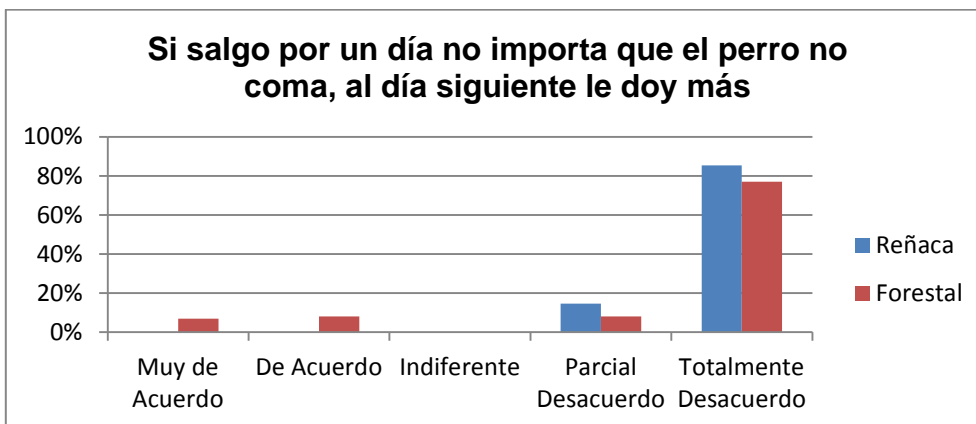
Gráfico 6. Percepción de ambos sectores, acerca del agua fresca para los perros, expresada en porcentaje.



6.2.1.7. Necesidad de comer diariamente

Al preguntar a los encuestados si salen por un día no importa que su perro no coma debido a que al día siguiente le dan más alimento, se observa en el gráfico 7 que las personas que viven en Reñaca están en desacuerdo con que su perro pase un día sin comer, en cambio, en el sector de Forestal un 7% está muy de acuerdo y un 8% de las personas están de acuerdo con la afirmación. Al asociar ambos sectores, existen diferencias significativas ($p \leq 0,002$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

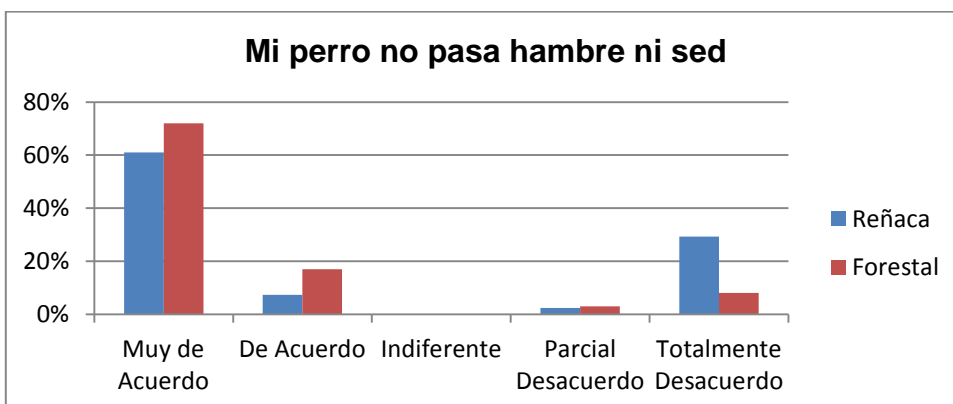
Gráfico 7. Percepción de ambos sectores, acerca del hambre en los perros, expresada en porcentaje.



6.2.1.8. El perro sin hambre y sin sed

Al afirmar que el perro del encuestado no pasa hambre ni sed se observa que tanto en Forestal como en Reñaca las personas están un 68,3% y 81% muy de acuerdo respectivamente con que su perro no pasa hambre ni sed. Se puede ver que un 29,3% de la gente de Reñaca está totalmente en desacuerdo con esta afirmación, es decir, creen que su perro si pasa hambre y sed, contra un 8% de Forestal. Sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre ambos sectores en estudio.

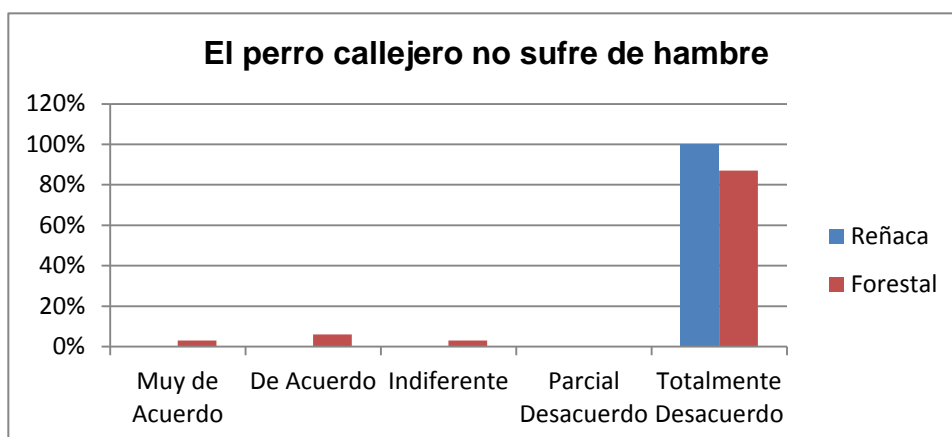
Gráfico 8. Percepción de las personas, acerca del hambre y sed de su perro, expresada en porcentaje.



6.2.1.9. Necesidad de alimento en los perros callejeros

Al afirmar que el perro callejero no sufre de hambre, se aprecia que en ambos sectores el mayor porcentaje de las personas están en desacuerdo. En Forestal un 3% de las personas están muy de acuerdo y un 6% están de acuerdo con esta afirmación, en cambio, ninguna persona de Reñaca estuvo de acuerdo. Al asociar ambos sectores, sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,014$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

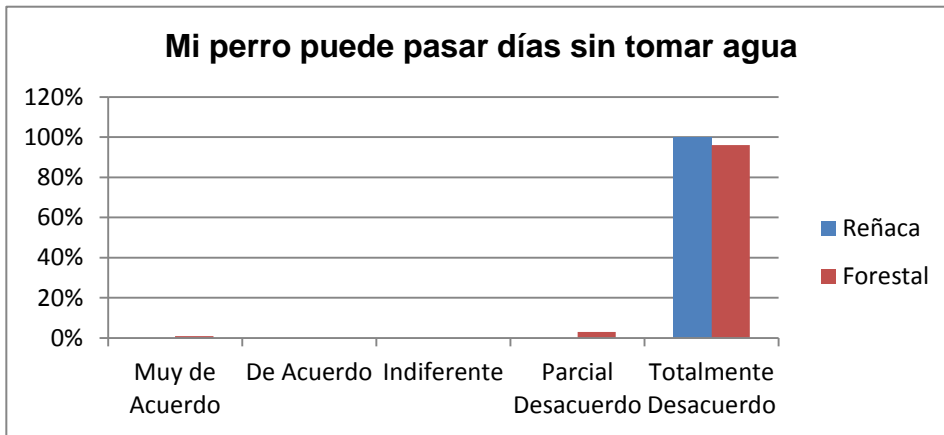
Gráfico 9. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del hambre del perro callejero, expresada en porcentaje.



6.2.1.10. Necesidad de beber agua para el perro

En el gráfico 10 se puede observar, que al afirmar que su perro puede pasar días sin tomar agua, en ambos sectores la mayoría de las personas están totalmente en desacuerdo. Al asociar ambos sectores, no existen diferencias significativas ($p \leq 0,187$) entre la opinión de las personas de Reñaca y Forestal.

Gráfico 10. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de los días que puede estar su perro sin tomar agua, expresada en porcentaje.



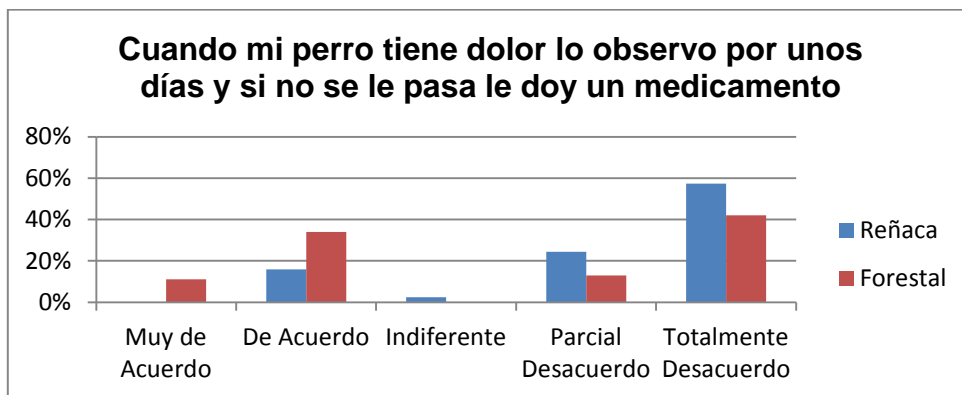
6.2.2. Libre de enfermedad, lesiones y dolor

Los resultados sobre la percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de las distintas afirmaciones sobre la libertad de enfermedad, lesiones y dolor son los siguientes:

6.2.2.1. Relevancia de medicar a su perro cuando tiene dolor

Al preguntar qué hace el encuestado cuando su perro tiene dolor se puede observar, en el gráfico 11, que un 11% de las personas que viven en Forestal están de muy acuerdo y un 34% de las personas están de acuerdo con darle un medicamento ellos mismos a su perro para el dolor. En Reñaca, en cambio, sólo un 15,9% de las personas está de acuerdo con esa afirmación. Acá se aprecia una clara diferencia entre ambos sectores, pero cabe destacar que tanto en Reñaca como en Forestal más del 40% de las personas están totalmente en desacuerdo con darles un medicamento a sus perros sin antes consultar un médico veterinario. Se debe mencionar que en Reñaca existe un 2,4% de personas que se sienten indiferentes con esta afirmación. Se concluye que existen diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre ambos sectores en estudio.

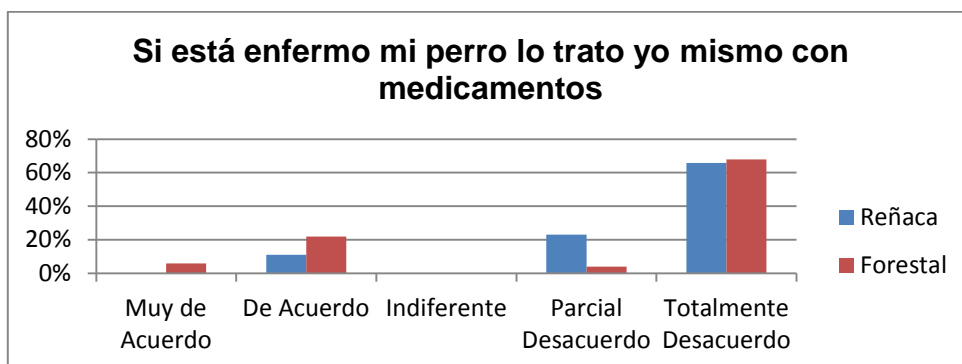
Gráfico 11. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del tratamiento del dolor de su perro, expresada en porcentaje.



6.2.2.2. Relevancia de medicar a su perro enfermo

Al afirmar que si el perro está enfermo lo trata el dueño con medicamentos se observa, que nuevamente mayor porcentaje de personas de Forestal afirman que tratarían ellos mismos a sus perros. En Reñaca un 65% está totalmente en desacuerdo y un 23,2% está parcialmente en desacuerdo, en cambio, en Forestal un 68% está totalmente en desacuerdo y un 4% está parcialmente en desacuerdo. Al asociar ambos sectores, sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

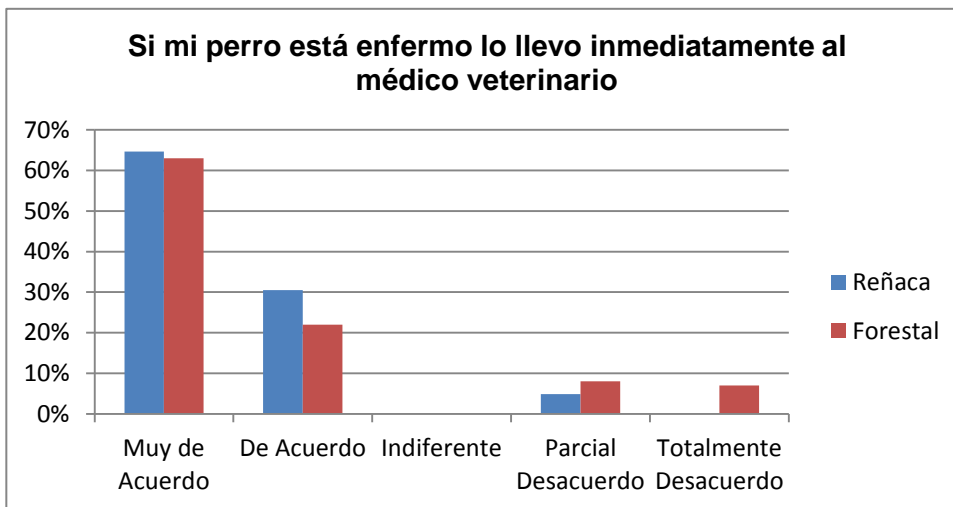
Gráfico 12. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca del tratamiento de una enfermedad de su perro, expresada en porcentaje.



6.2.2.3. Necesidad ante una enfermedad de llevar al perro inmediatamente al médico veterinario

Cuando se afirma que si el perro está enfermo se debe llevar inmediatamente al médico veterinario se observa, que en ambos sectores la mayoría de las personas sí llevarían inmediatamente a su perro al médico veterinario. Un 7% de las personas de Forestal están totalmente en desacuerdo con esta afirmación, en cambio, en Reñaca ninguna persona estuvo totalmente en desacuerdo. Al asociar ambos sectores, no existen diferencias significativas ($p \leq 0,053$) entre la percepción de las personas.

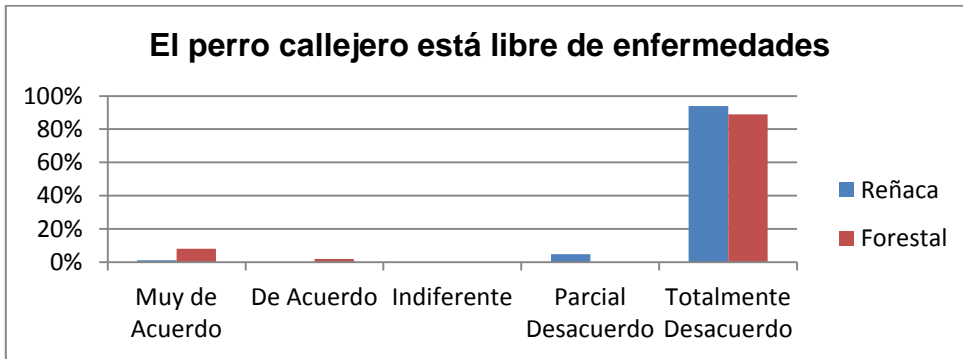
Gráfico 13. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de llevar a su perro al Médico Veterinario cuando está enfermo, expresada en porcentaje.



6.2.2.4. Enfermedades en los perros callejeros

Al afirmar que el perro callejero está libre de enfermedades se observa, en el gráfico 14, que la mayoría de las personas están en desacuerdo de que los perros callejeros estén libres de enfermedades. Sólo un 10% de personas de Forestal piensan que sí están libres de enfermedades, contra un 1,2% de las personas que viven en Reñaca. Sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,013$) entre ambos sectores en estudio.

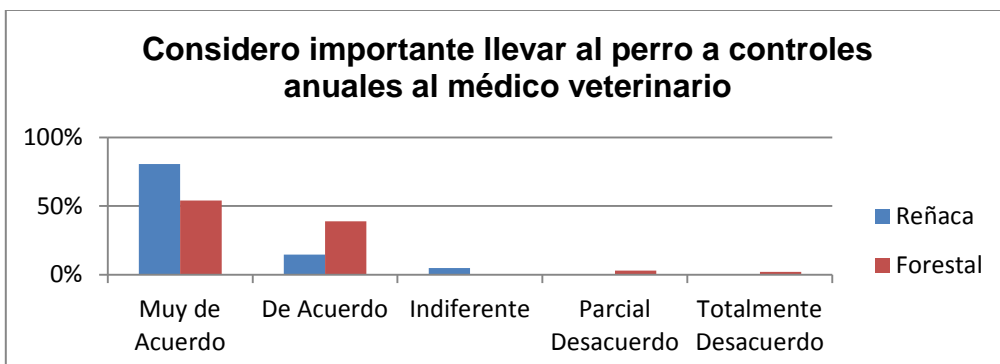
Gráfico 14. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de las enfermedades de los perros callejeros, expresada en porcentaje.



6.2.2.5. Visitas anuales al médico veterinario

Cuando se pregunta acerca de las visitas anuales al médico veterinario, se observa, que en Reñaca el 80,5% de las personas están muy de acuerdo en llevar al perro a controles anuales al médico veterinario, un 4,9% le es indiferente está afirmación y ningún encuestado estuvo en desacuerdo. En Forestal un 54% de las personas están muy de acuerdo con llevar a su perro anualmente al médico veterinario y un 2% está en total desacuerdo. Al asociar ambos sectores, sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

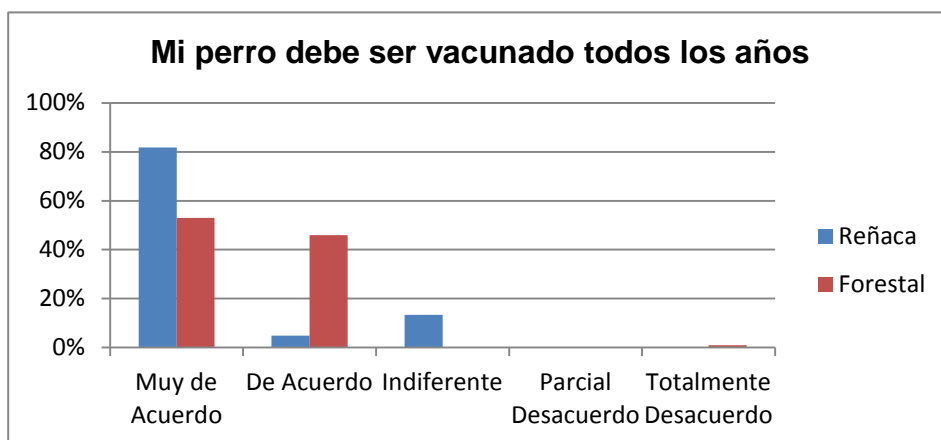
Gráfico 15. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de llevar a su perro anualmente al Médico Veterinario, expresada en porcentaje.



6.2.2.6. Necesidad de vacunas anuales

Al afirmar que el perro debe ser vacunado todos los años, se observa que un 53% de las personas encuestadas en Forestal están muy de acuerdo, un 46% está de acuerdo y sólo un 1% está en desacuerdo. En Reñaca un 81,7% está muy de acuerdo y un 4,9% está de acuerdo. Sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,000$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

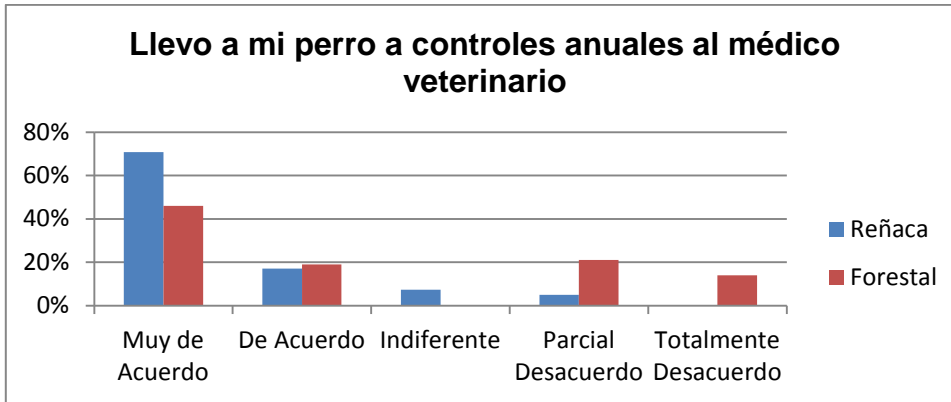
Gráfico 16. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de las vacunas anuales de sus perros, expresada en porcentaje.



6.2.2.7. Realmente visita anualmente el médico veterinario

Al preguntar si los encuestados realmente llevan anualmente a su perro al médico veterinario, se observa que en Forestal un 46% de los encuestados están muy de acuerdo y el 19% está solo de acuerdo, en cambio, un 21% está parcialmente desacuerdo y un 14% afirma no llevarlo. En el sector de Reñaca un 70,7% lleva a su perro al médico veterinario anualmente, un 17,1% está de acuerdo con llevarlo, 7,3% de los encuestados le es indiferente esta afirmación y un 4,9% está parcialmente en desacuerdo. Sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,000$) entre ambos sectores en estudio.

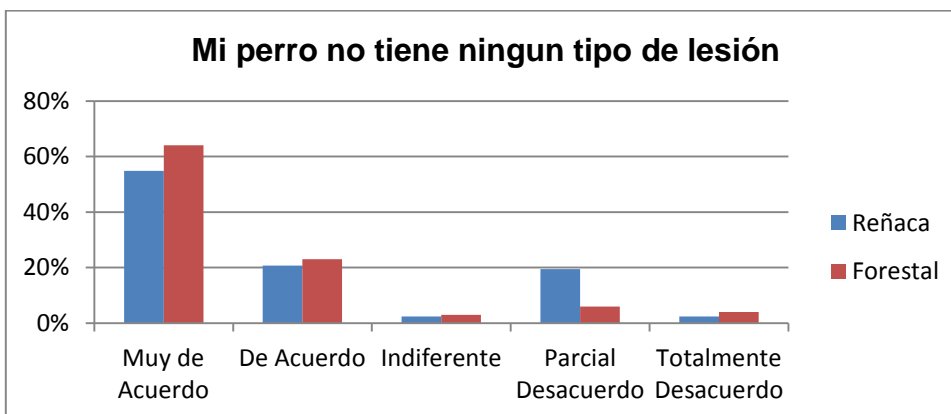
Gráfico 17. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si lleva o no a su perro a controles anuales al médico veterinario, expresada en porcentaje.



6.2.2.8. Lesiones de su perro

En el gráfico 18 se puede observar que en ambos sectores la mayoría de las personas opinan que sus perros no tienen ningún tipo de lesión. Cabe destacar que un 19,5% de las personas de Reñaca están parcialmente en desacuerdo con esta afirmación, a pesar de esto, al asociar ambos sectores, no existen diferencias significativas ($p \leq 0,095$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

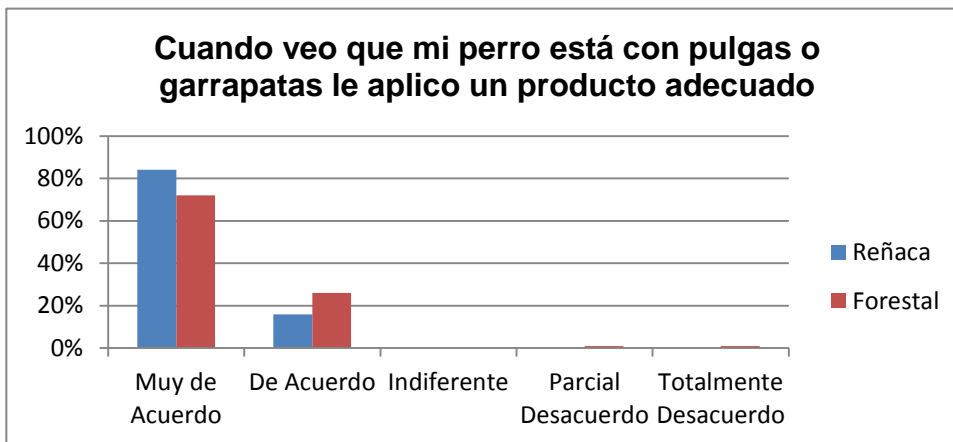
Gráfico 18. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro tiene lesiones, expresada en porcentaje.



6.2.2.9. Necesidad de aplicarle antiparasitarios externos al perro

Cuando se preguntó acerca de la necesidad de aplicarle un antiparasitario externo al perro debido a que este está con pulgas o garrapatas se puede observar, que en ambos sectores, las personas están de acuerdo. En Reñaca un 84,1% está muy de acuerdo y en Forestal un 72%. Es importante mencionar que en Reñaca ninguna persona está en desacuerdo y en Forestal solo un muy bajo porcentaje. Entre ambos grupos en estudio no existen diferencias significativas ($p \leq 0,198$).

Gráfico 19. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de aplicarle productos a su perro para las pulgas y garrapatas, expresada en porcentaje.



6.2.3. Libre de incomodidad

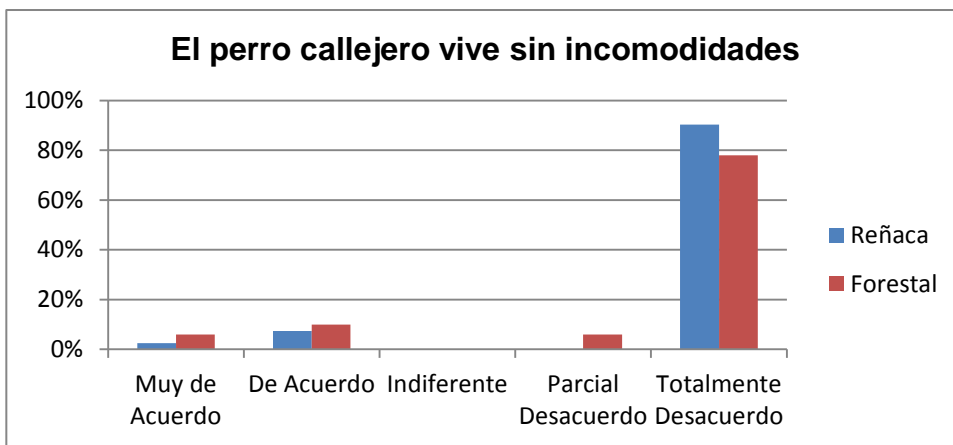
Los resultados sobre la percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de las distintas afirmaciones sobre la libertad de incomodidad son los siguientes:

6.2.3.1. El perro callejero vive sin incomodidades

Al afirmar que el perro callejero vive sin incomodidades se puede observar en este estudio que la mayoría de las personas de ambos sectores están en desacuerdo

con esta afirmación. En el sector de Reñaca, un 90,2% está totalmente en desacuerdo y en Forestal un 78%. Extrañamente tanto en Reñaca como en Forestal, existe un porcentaje de personas que están de acuerdo con esta afirmación, pero en Forestal un porcentaje más alto. Para esta pregunta sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,015$) entre ambos sectores en estudio.

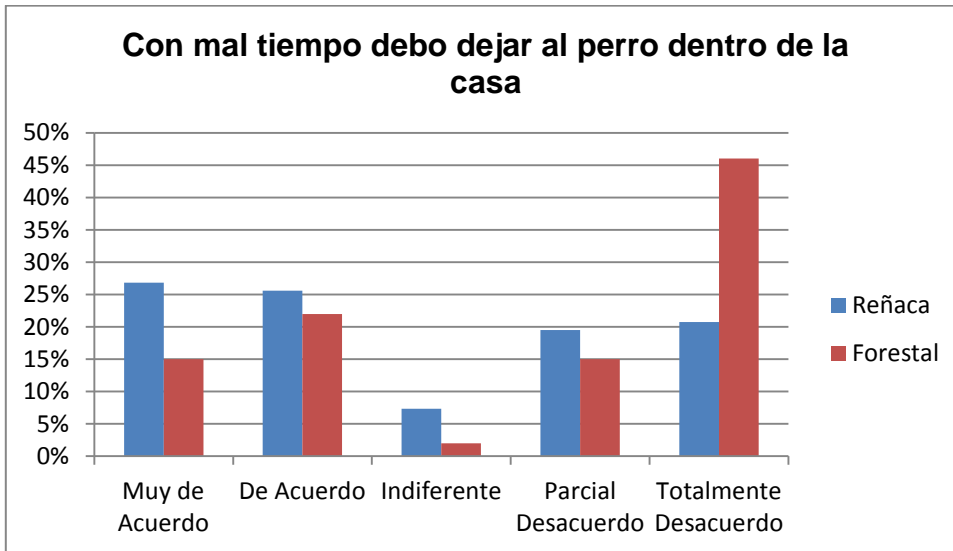
Gráfico 20. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si el perro callejero vive sin incomodidades, expresado en porcentaje.



6.2.3.2. Necesidad de dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo

Al preguntar sobre la necesidad de dejar al perro dentro de la casa cuando hay mal tiempo se puede determinar que las percepciones están divididas en ambos sectores. En Reñaca un 26,8% está muy de acuerdo, un 25,6% está solo de acuerdo, un 19,5% está parcialmente en desacuerdo y un 20,7% está totalmente en desacuerdo con dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo. En Forestal, en cambio, un 15% está muy de acuerdo, un 22% está de acuerdo, un 15% está parcialmente en desacuerdo y cabe destacar que un 46% está totalmente en desacuerdo. Llama la atención que en ambos sectores existen personas a las cuales les es indiferente esta afirmación. Al asociar ambos sectores, sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,005$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

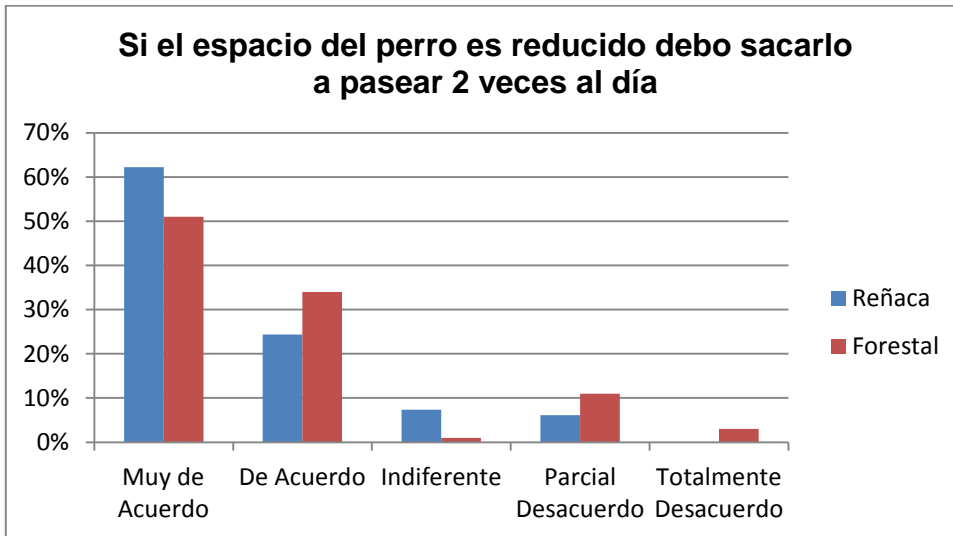
Gráfico 21. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo, expresado en porcentaje.



6.2.3.3. Necesidad de sacar a pasear al perro 2 veces al día

Cuando se afirma la necesidad de sacar a pasear al perro 2 veces al día debido a que el espacio donde vive es reducido se observa que en Forestal existe un 11% de personas que están parcialmente en desacuerdo y un 3% está totalmente desacuerdo. En Reñaca un 6,1% está parcialmente en desacuerdo y ninguna persona estuvo totalmente en desacuerdo, pero sí existe un 7,3% de personas que les parece indiferente esta afirmación. Al asociar ambos sectores, sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,029$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

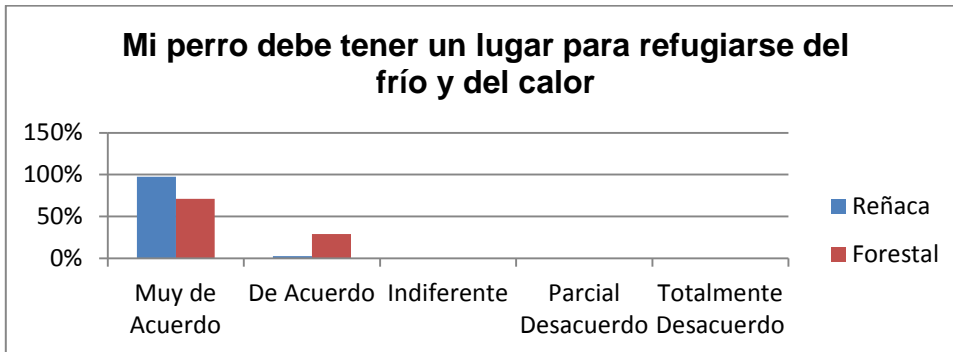
Gráfico 22. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de sacar a pasear al perro si el espacio es reducido, expresado en porcentaje.



6.2.3.4. Necesidad de tener un lugar para refugiarse

Se puede observar que cuando se afirma la necesidad acerca de que el perro debe tener un lugar para refugiarse cuando hace frío y calor, que en los 2 sectores no hay personas en desacuerdo. Cabe destacar, que se puede observar que en Forestal un 71% de las personas está muy de acuerdo y un 29% está solo de acuerdo, en cambio, en Reñaca un 97,6% está muy de acuerdo y solo un 2,4% está de acuerdo. Esto implica que sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,000$) de opinión entre ambos sectores en estudio.

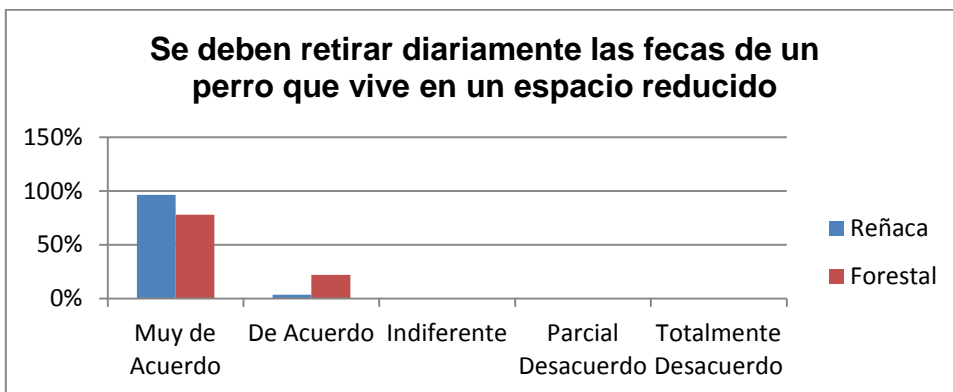
Gráfico 23. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro debe tener un lugar para refugiarse. expresada en porcentaje.



6.2.3.5. Necesidad de sacar diariamente las fecas

Al preguntar sobre qué opinan los encuestados acerca de retirar diariamente las fecas de su perro si el espacio donde vive es reducido se observa que en ambos sectores un 100% de las personas aprueban esta afirmación. Al igual que en la pregunta anterior sí existen diferencias entre sectores debido a que en Reñaca 96,3% está muy de acuerdo y solo un 3,7% está de acuerdo, en cambio, en Forestal un 78% está muy de acuerdo y un 22% está de acuerdo. Sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,000$) entre ambos sectores en estudio.

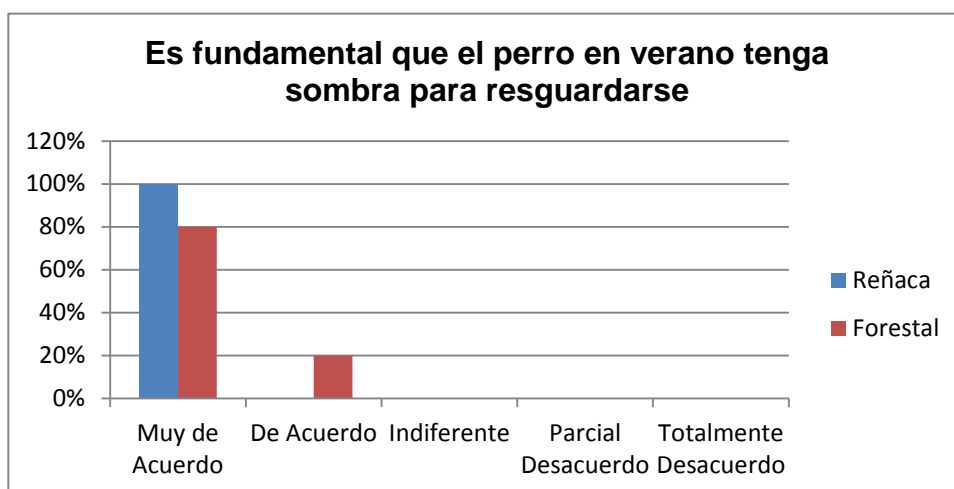
Gráfico 24. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de retirar diariamente las fecas del perro, expresado en porcentaje.



6.2.3.6. Necesidad de tener sombra en verano

Al afirmar la necesidad de que el perro tenga un lugar con sombra para el verano se observa, en el gráfico 25, que los encuestados de ambos sectores perciben que sí es importante. Al igual que con las 2 afirmaciones anteriores, en el sector de Reñaca un 100% está muy de acuerdo, en cambio, en Forestal un 80% está muy de acuerdo y un 20% está solo de acuerdo. Al asociar ambos sectores, sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,000$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

Gráfico 25. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de tener un lugar con sombra para el perro en verano, expresado en porcentaje.

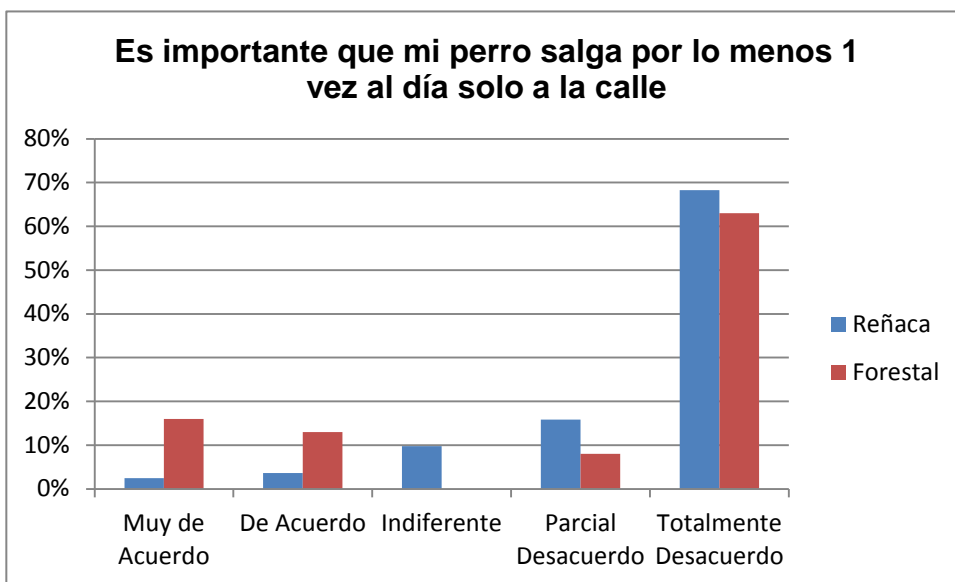


6.2.3.7. Necesidad de salir sólo a la calle

Cuando se pregunta a los dueños de mascotas acerca de que el perro salga solo a la calle se observa, en el gráfico 26, variadas percepciones. Un 68,3% de las personas que viven en Reñaca están totalmente en desacuerdo y un 15,9% está parcialmente en desacuerdo, contra un 3,7% que está de acuerdo y un 2,4% muy de acuerdo. En Forestal, un 63% está totalmente en desacuerdo y un 8% está parcialmente en desacuerdo, en cambio, un 16% está muy de acuerdo y un 13% está de acuerdo. Es importante mencionar, que a un 9,8% de las personas encuestadas

en Reñaca les es indiferente esta afirmación. Al asociar ambos sectores, sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,000$) entre la percepción de las personas.

Gráfico 26. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro salga solo a la calle, expresado en porcentaje.



6.2.4 Libre de expresar un comportamiento normal

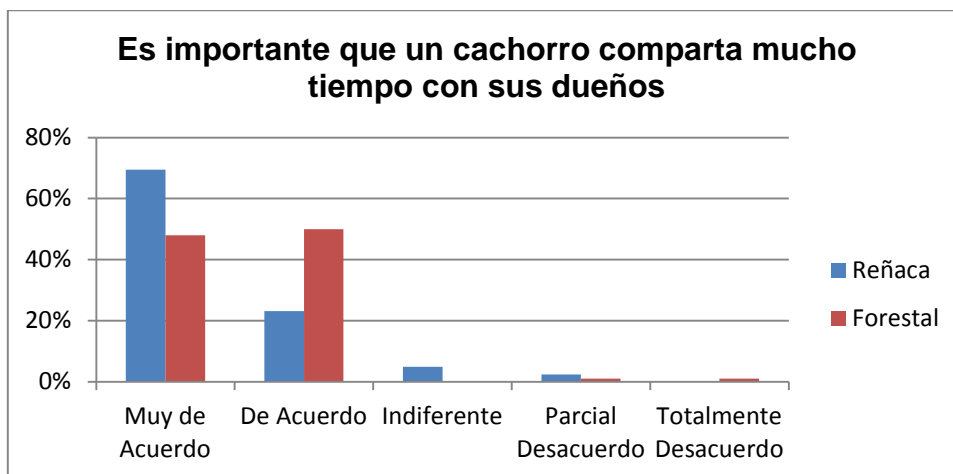
Los resultados sobre la percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de las distintas afirmaciones sobre la libertad de expresar un comportamiento normal son los siguientes:

6.2.4.1. Necesidad del cachorro de compartir con sus dueños

En el gráfico 27 se observa que un 69,5% de las personas de Reñaca está muy de acuerdo con que el cachorro comparta con sus dueños, en cambio, en Forestal un sólo un 48% está muy de acuerdo. En el sector de Reñaca un 23,2% está de acuerdo y un 50% de los encuestados de Forestal está de acuerdo. Esto implica que

sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,001$) entre ambos sectores en estudio sobre la importancia de sociabilizar con sus mascotas.

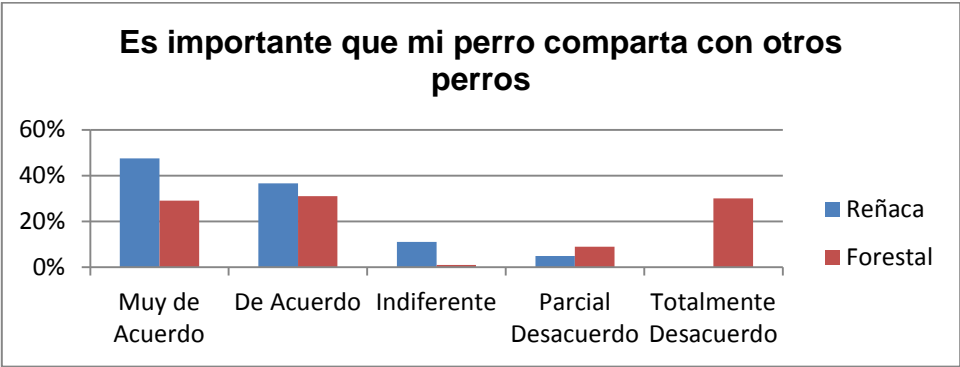
Gráfico 27. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el cachorro comparta con sus dueños, expresado en porcentaje.



6.2.4.2. Necesidad de compartir con otros perros

En esta pregunta se puede observar que un 47,6% de las personas que viven en Reñaca están muy de acuerdo con que su perro comparta con otros perros, un 36,6% está de acuerdo y sólo un 4,9% está parcialmente en desacuerdo con esta afirmación. Por otro lado, en el sector de Forestal un 29% está muy acuerdo, un 31% está de acuerdo, un 9% parcialmente en desacuerdo y un 30% está totalmente desacuerdo. Es importante mencionar que en ambos sectores hay un porcentaje de personas que les es indiferente esta afirmación. Al asociar ambos sectores, sí hay diferencias significativas ($p \leq 0,000$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

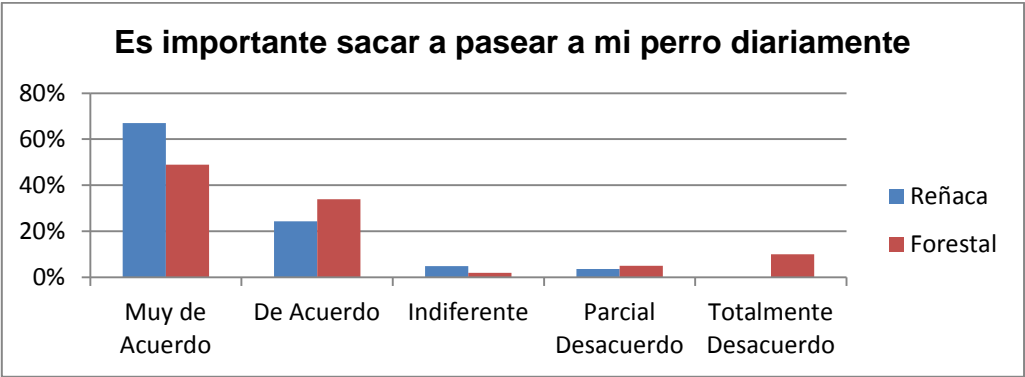
Gráfico 28. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro comparta con otros perros, expresado en porcentaje.



6.2.4.3. Necesidad de sacar a pasear al perro diariamente

Al afirmar la necesidad de sacar a pasear al perro diariamente se observa, en el gráfico 29, que un 67,1% de las personas que viven en Reñaca opinan que están muy de acuerdo con esta afirmación, en cambio, en Forestal solo un 49% está muy de acuerdo. En Reñaca ninguna persona está totalmente en desacuerdo con que es importante sacar al perro diariamente, en cambio, en Forestal un 10% está totalmente en desacuerdo. Sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,009$) entre los encuestados en Reñaca y Forestal.

Gráfico 29. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de sacar a pasear al perro diariamente, expresada en porcentaje.



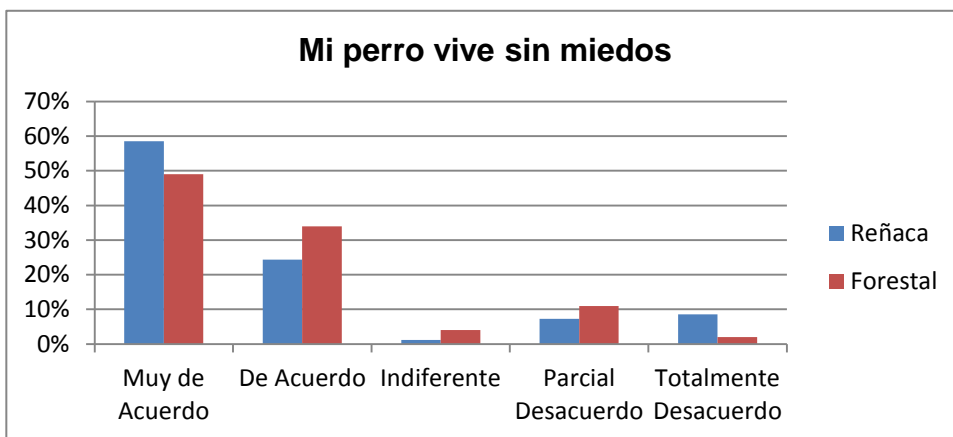
6.2.5. Libre de miedos y angustias

Los resultados sobre la percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de las distintas afirmaciones sobre la libertad de miedos y angustias son los siguientes:

6.2.5.1. El perro vive sin miedos

Se puede observar que en ambos sectores hay opiniones similares al consultar si el perro vive sin miedos. En Reñaca un 58,5% de las personas están muy de acuerdo con que su perro vive sin miedos y un 24,4% está de acuerdo, en cambio, en Forestal un 49% está muy de acuerdo y un 34% está de acuerdo. Esto implica que no existen diferencias significativas ($p \leq 0,092$) entre ambos sectores en estudio.

Gráfico 30. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro vive sin miedos, expresado en porcentaje.

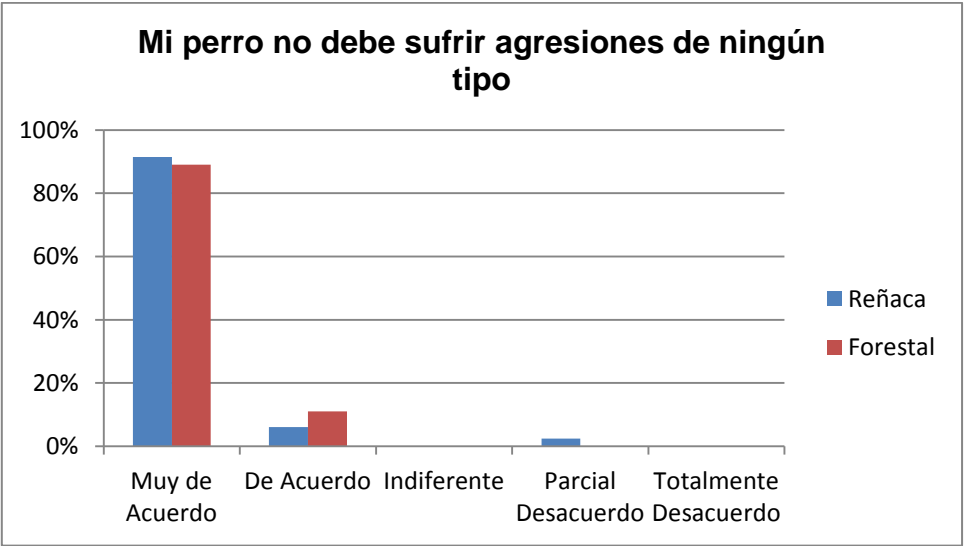


6.2.5.2. El perro no debe sufrir agresiones

Al afirmar que el perro no debe sufrir agresiones de ningún tipo se observa que en ambos sectores existen opiniones similares. En Reñaca un 91,5% está muy de

acuerdo con esta afirmación y en Forestal un 89% está muy de acuerdo. Extrañamente existe un 2,4% de personas de Reñaca que están parcialmente en desacuerdo con que el perro no deba sufrir agresiones de ningún tipo. Con este resultado se concluyó que no existen diferencias significativas ($p \leq 0,157$) entre los encuestados de Reñaca y Forestal.

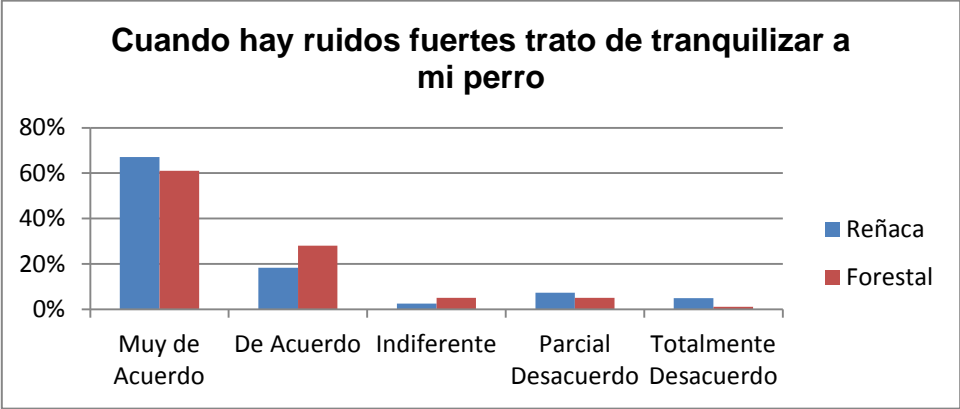
Gráfico 31. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro debe sufrir agresiones, expresada en porcentaje.



6.2.5.3. Necesidad de tranquilizar al perro ante ruidos fuertes

Quando se afirma la necesidad de tranquilizar al perro ante ruidos fuertes se observa que en ambos sectores la mayoría de las personas están muy de acuerdo con esta afirmación. Existe un bajo porcentaje de personas de ambos sectores que no están de acuerdo. No existe una diferencia significativa ($p \leq 0,223$) entre ambos sectores en estudio.

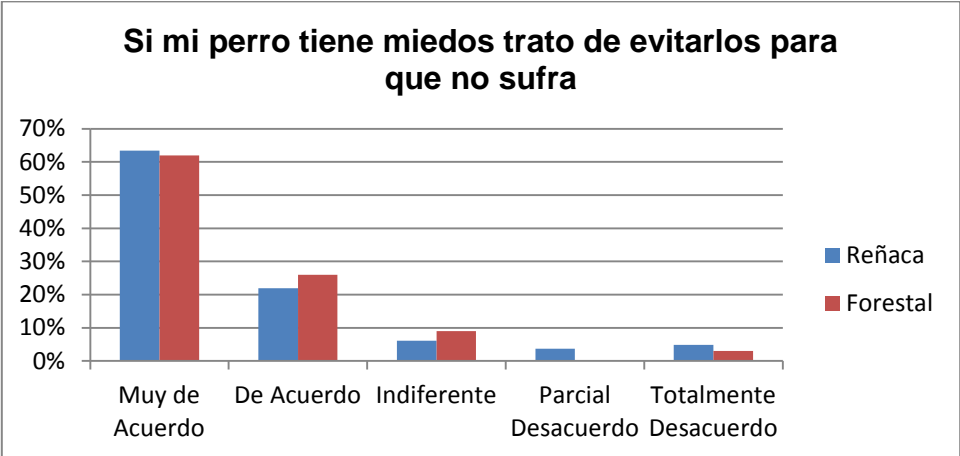
Gráfico 32. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si tranquiliza a su perro cuando hay ruidos fuertes, expresada en porcentaje.



6.2.5.4. Necesidad de evitar los miedos para que el perro no sufra

Al afirmar que es necesario evitar los miedos de su perro para que este no sufra se observa, en el gráfico 33, que en los 2 sectores la mayoría de las personas están muy de acuerdo con esta afirmación. Al asociar ambos sectores no existen diferencias significativas ($p \leq 0,299$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

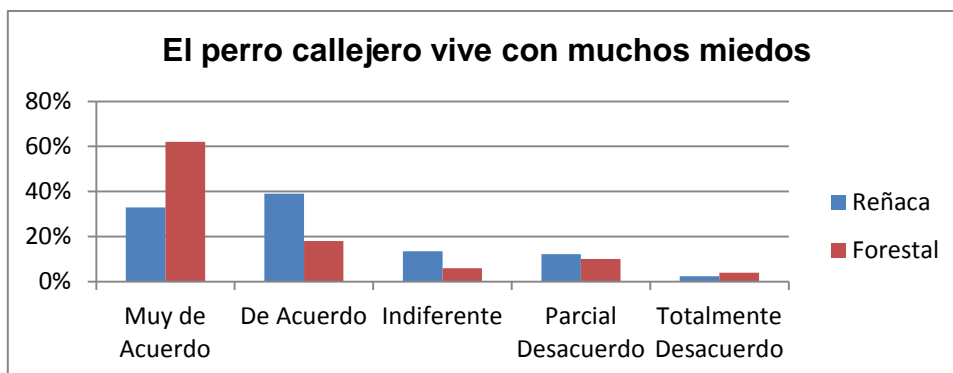
Gráfico 33. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si su perro tiene miedos trata de evitarlos, expresada en porcentaje.



6.2.5.5. El perro callejero vive con muchos miedos

Cuando se afirma que el perro callejero vive con muchos miedos se pueden observar, en el gráfico 34, variadas opiniones. En Reñaca un 32,9% de las personas está muy de acuerdo, un 39% está de acuerdo, un 13,4% le es indiferente esta afirmación, un 12,2% está parcialmente en desacuerdo y un 2,4% está totalmente en desacuerdo. En Forestal, en cambio, un 62% está muy de acuerdo, un 18% de acuerdo, un 6% indiferente, un 10% está parcialmente en desacuerdo y un 4% de las personas está totalmente en desacuerdo con esta afirmación. Sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,001$) entre Reñaca y Forestal.

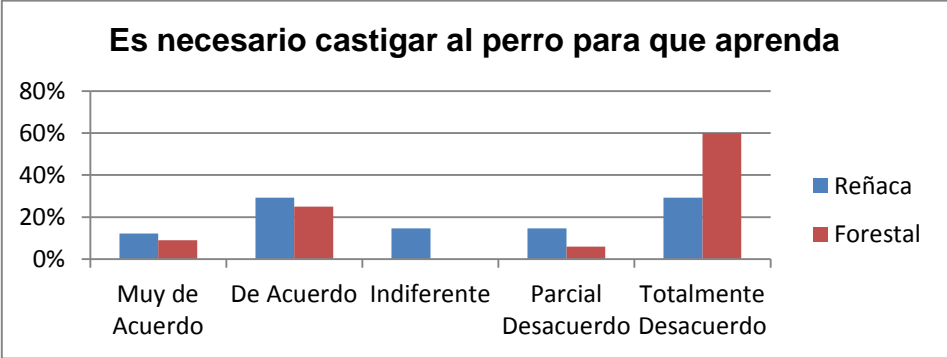
Gráfico 34. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que el perro callejero vive con miedos, expresado en porcentaje.



6.2.5.6. Necesidad de castigar al perro para que aprenda

En el gráfico 35 se puede observar que hay variadas percepciones acerca de si es necesario castigar al perro para que aprenda. En Reñaca un 12,25% de las personas está muy de acuerdo con esta afirmación y un 29,3% está totalmente en desacuerdo. En Forestal, un 9% está muy de acuerdo y un 60% de las personas está totalmente en desacuerdo. Se concluyó que sí existen diferencias significativas ($p \leq 0,000$) entre los encuestados de Reñaca y Forestal.

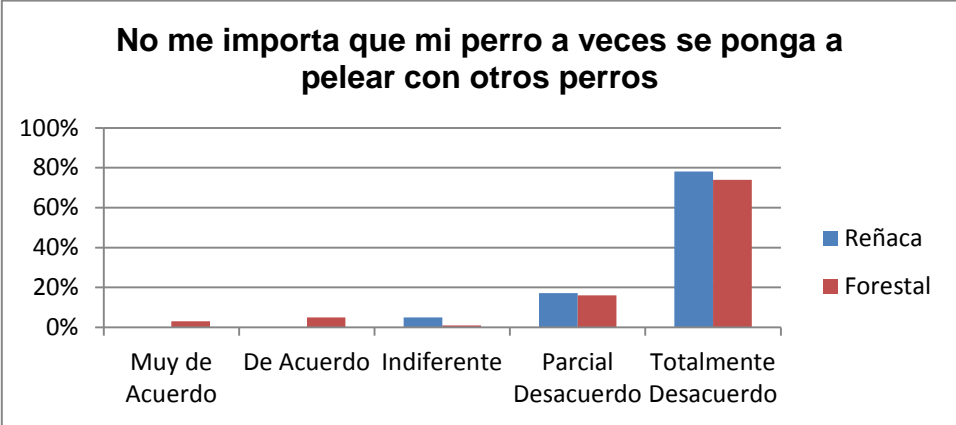
Gráfico 35. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si es necesario castigar al perro, expresado en porcentaje.



6.2.5.7. Peleas entre perros

Al afirmar que no importa que el perro a veces se ponga a pelear con otros perros se observa, que el mayor porcentaje de las personas de ambos sectores está totalmente en desacuerdo con esta afirmación. En Forestal existe un 3% de personas que está muy de acuerdo y un 5% de acuerdo, en cambio, en Reñaca ninguna persona estuvo de acuerdo. Al asociar ambos sectores, no hay diferencias significativas ($p \leq 0,058$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

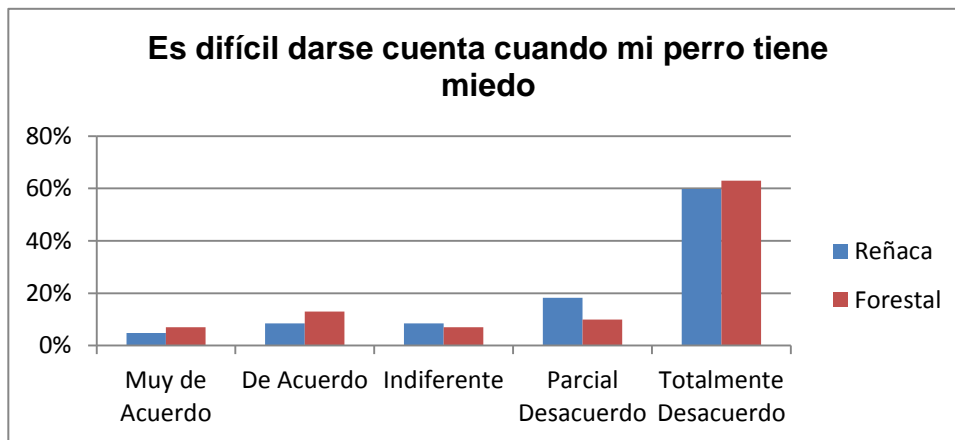
Gráfico 36. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de que su perro pelee con otros perros, expresado en porcentaje.



6.2.5.8. El perro tiene miedo

En el gráfico 37 se puede ver que existen variadas respuestas con respecto a que si es difícil darse cuenta cuando su perro tiene miedo. En Reñaca un 59,8% está totalmente en desacuerdo y en Forestal un 63%. Con respecto a los que están muy de acuerdo, existe un 4,9% de personas en Reñaca y un 7% en Forestal. En ambos sectores hay aproximadamente un 8% de personas que les parece indiferente esta afirmación. Al asociar ambos sectores, no existen diferencias significativas ($p \leq 0,459$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

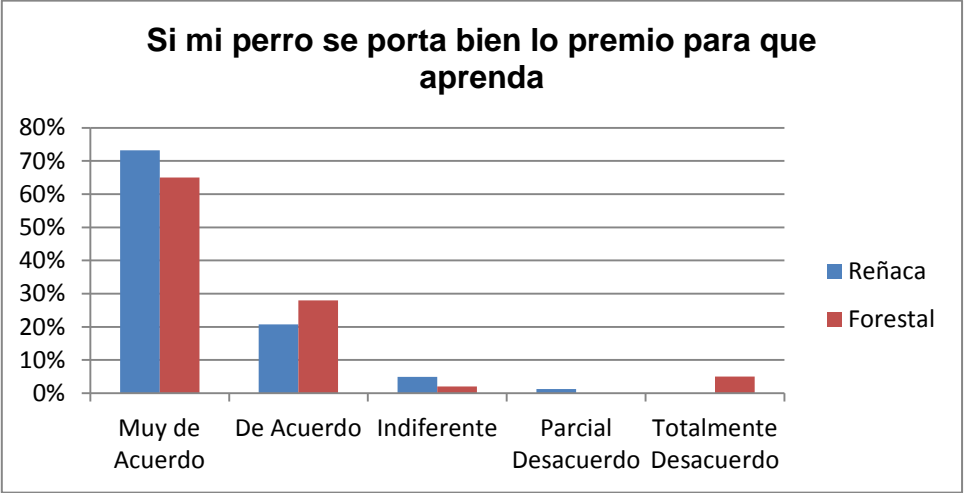
Gráfico 37. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de darse cuenta de si su perro tiene miedo, expresada en porcentaje.



6.2.5.9. Necesidad de premiar al perro para que aprenda

En el gráfico 38 se puede ver que la mayoría de las personas de los 2 sectores percibe que es importante premiar a su perro cuando se porta bien para que así este aprenda. No existe una diferencia significativa ($p \leq 0,097$) entre ambos sectores en estudio.

Gráfico 38. Percepción de las personas de ambos sectores, acerca de si premia a su perro para que aprenda, expresada en porcentaje.



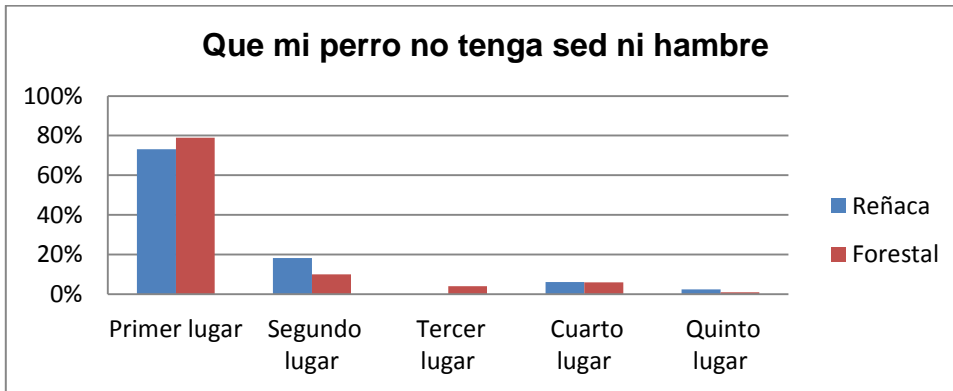
6.3. Orden en importancia de las libertades

Al enumerar las 5 libertades del bienestar animal canino, siendo 1 la más importante y 5 la menos importante, los resultados son los siguientes:

6.3.1. Libre de hambre y sed

Se observa que tanto en Reñaca (73,2%) como en Forestal (79%) le dan el primer lugar de importancia a que el perro esté libre de hambre y sed. Esto implica que no existe una diferencia significativa ($p \leq 0,178$) entre ambos sectores en estudio.

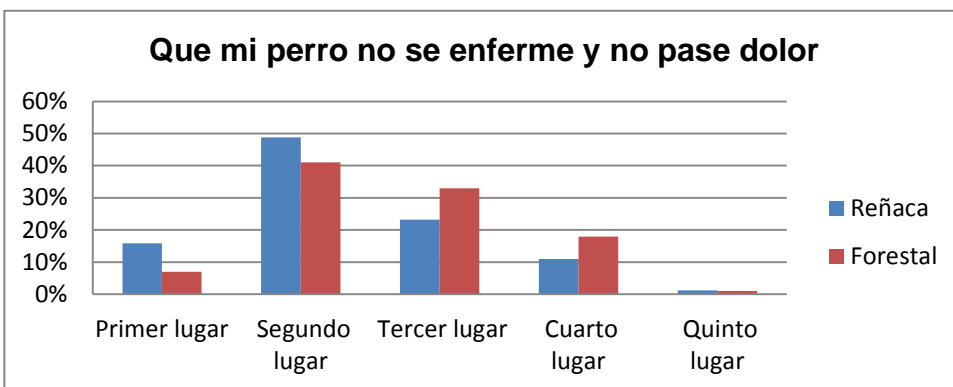
Gráfico 39. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin sed ni hambre, expresado en porcentaje.



6.3.2. Libre de enfermedades, lesiones y dolor

En el gráfico 40, se observa que en ambos sectores le dan la mayoría de las preferencias al segundo lugar para la libertad de estar sin enfermedades, lesiones y dolor, en Reñaca un 48,8% y en Forestal un 41%. También coinciden en que en ambos sectores dan el quinto lugar de importancia como el menos votado. No existen diferencias significativas ($p \leq 0,143$) entre los encuestados en Reñaca y Forestal.

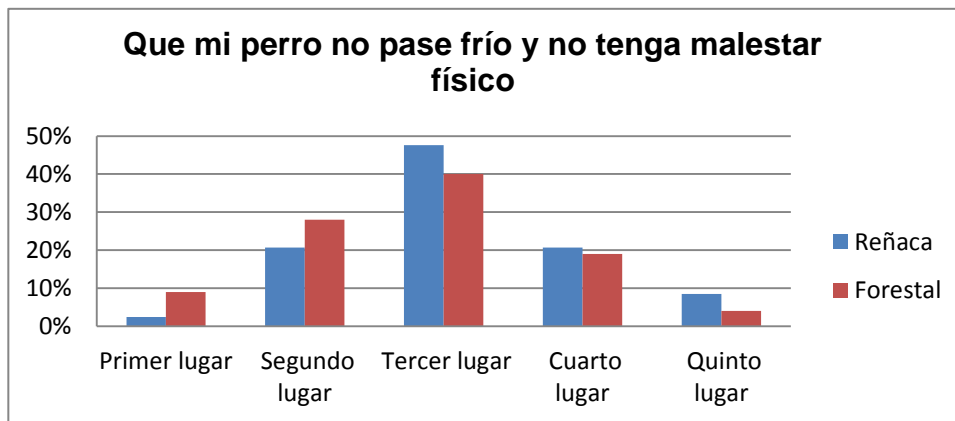
Gráfico 40. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin enfermedades, lesiones y dolor, expresado en porcentaje.



6.3.3. Libre de incomodidades

En el gráfico 41, se muestra que las personas de Reñaca le dan el tercer lugar de importancia a esta libertad con el 47,6% de las preferencias y en el sector de Forestal le dan el mismo lugar de importancia dentro de las libertades con el 40% de las preferencias. En Reñaca el primer lugar de importancia fue el que tuvo menos preferencia (2,4%) y en Forestal fue el quinto lugar el menos votado (4%). Esto implica que no existen diferencias significativas ($p \leq 0,173$) entre la percepción de las personas de Reñaca y Forestal.

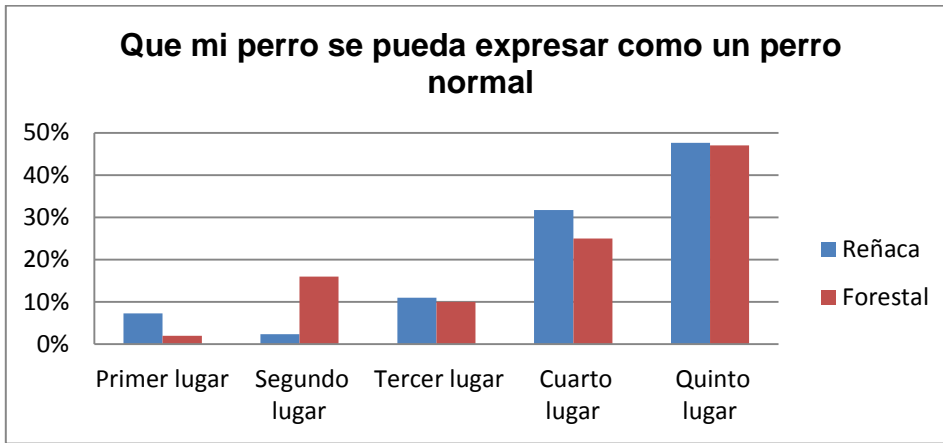
Gráfico 41. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin incomodidades, expresado en porcentaje.



6.3.4. Libre de expresar un comportamiento normal

Se observa que las personas de Reñaca opinan que esta libertad está en el quinto lugar de importancia dándole un 47,6% al igual que las personas en Forestal (47%). Para esta libertad sí existe una diferencia significativa ($p \leq 0,017$) debido a que un 7,3% de las personas Reñaca le da preferencia en primer lugar, en cambio, en Forestal sólo un 2%. Se invierten las apreciaciones en la segunda preferencia ya que en Reñaca el 2,4% de las personas opta por esta preferencia y en Forestal un 16% de los pobladores.

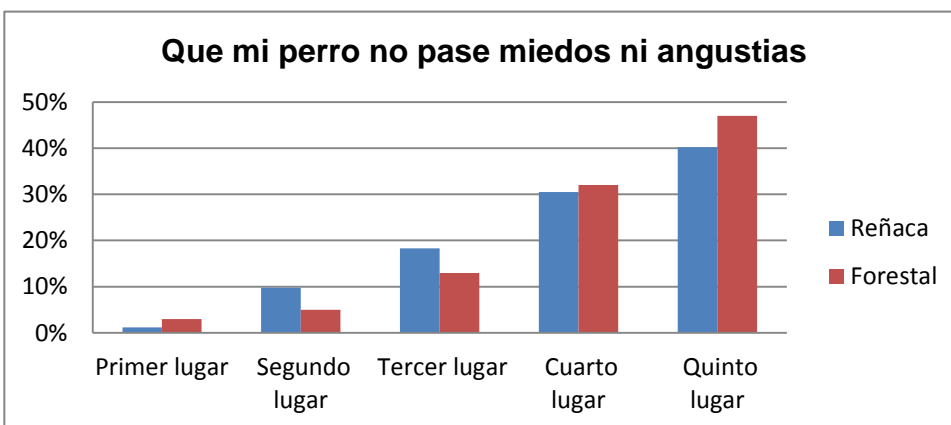
Gráfico 42. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de expresar un comportamiento normal, expresado en porcentaje.



6.3.5. Libre de miedos y angustias

En el gráfico 42, se observa que a esta libertad le han dado también el quinto lugar en ambos sectores, en Reñaca un 40,2% y en Forestal un 47%. Se puede destacar que en ambos sectores las preferencias se inclinan igual para todos los lugares, siendo el primer lugar el menos votado. No existen diferencias significativas ($p \leq 0,494$) entre ambos sectores en estudio.

Gráfico 43. Orden de importancia que le dan los encuestados a la libertad de estar sin miedos y angustias, expresado en porcentaje.



7. DISCUSIÓN

7.1. Tenencia del perro

En cuanto al lugar en donde mantienen a sus perros los encuestados, se pueden observar diferencias entre ambos grupos en estudio, debido a que en el sector de Reñaca la mayoría (42,7%) manifiesta tener a su perro en el interior del hogar, en cambio, en Forestal el gran porcentaje (69%) tiene a su perro en el patio.

En una tesis realizada en la comuna de La Florida el año 2008, cuando se les consultó a los encuestados sobre si preferían que su mascota permaneciera dentro o fuera de la casa, el 34,5% de los encuestados prefirió que su mascota estuviese dentro de la casa, mientras que el 65,5%, prefirió que su mascota viviese fuera de la casa (Romero, 2008). Este resultado se asemeja más a lo que ocurre en sector de Forestal. La misma pregunta fue hecha en la comuna de Providencia y se obtuvo que un 65,2% de los encuestados prefirió que su perro este dentro de la casa, y un 34,8% fuera de la casa (Herrera, 2007). Este resultado es similar a lo que ocurre en el sector de Reñaca. Las personas que viven en la comuna de La Florida son del mismo sector socioeconómico que las que viven en Forestal, y lo mismo ocurre con la comuna de Providencia y Reñaca, por lo que no resulta extraño que sus respuestas hayan sido similares.

Se debe mencionar que en Reñaca ninguna persona mantiene a su perro en la calle, en cambio, en Forestal un 6% manifestó tener a su perro en la calle. Con respecto al tiempo que permanecen las mascotas libres en la calle, en la comuna de San Miguel, un 73,9% de las personas afirmó que su mascota nunca salía solo contra el 80,5% en Providencia. (Lagazzi, 2009). Esta similitud indica que hay preocupación en todas las poblaciones por mantener a sus mascotas seguras dentro de sus propiedades.

En cuanto a la cantidad de perros por hogar, se observaron porcentajes similares en ambos sectores, en Reñaca un 40,2% y un 46,3% tiene 2 perros, en cambio, en Forestal un 42,0% de las personas tiene solo 1 perro en su hogar y un 35,0% tiene 2 perros. Esto es similar a un estudio hecho en la comuna de San Miguel en la región Metropolitana, Chile. En ese estudio realizado el año 2009 se demostró que un 55,8% de las personas tenía 1 solo perro, un 26,1% poseía 2 perros, un 9% tenía 3 perros y un 9,1% tenía más de 3 perros (Lagazzi, 2009). En otro estudio realizado en la comuna de Providencia el año 2007, también ocurre algo similar donde se obtuvo que del total de personas que declararon tener mascotas caninas, un 79,1% tenía un solo perro en la casa, un 12,6% dos perros, un 7,6% tres perros, un 0,7% cuatro perros (Herrera, 2007). En esa tesis no se evaluó si tenían más de cuatro perros. En la comuna de La Florida, el año 2008 también se estudió la tenencia de mascotas, donde del total de personas encuestadas que declararon tener mascotas caninas, un 25,7% poseían un solo perro, un 21,7% dijo poseer 2 perros, un 22,6% declaró tener tres perros y un 29,8% poseen más de cuatro perros (Romero, 2008). En esta comuna el resultado fue bastante distinto debido a que la cantidad de perros era mucho mayor.

En cuanto a la cantidad de perros por casa se observó que en varias comunas investigadas la mayor parte de las casas encuestadas tiene solo un perro, al igual que en el sector de Reñaca, como por ejemplo un 55,8% en San Miguel, un 79,1% en Providencia, un 52,1% en Pudahuel (Figueroa, 2006).

7.2. Libres de hambre y sed

Para la libertad de hambre y sed se pueden apreciar distintas opiniones pero no se observa que haya una clara diferencia entre los 2 sectores. En ambas poblaciones las personas saben que su perro no debe pasar ni hambre ni sed pero, por ejemplo, en el sector de Forestal la mayoría de las personas están dispuestas a alimentar a su perro con pan si no hay comida o podrían dejar a sus perros sin comer por un día

debido a que el siguiente le darían más. En este contexto, se observa que primaria más un tema económico más que un problema de conocimiento.

Es importante mencionar que en la mayoría de los casos, los perros tiene un acceso adecuado de comida y agua, es más, la obesidad más que la hambruna parece ser el problema (Pibot et al., 2006).

Con respecto a la afirmación de que el perro callejero no sufre de hambre, algunas de las personas de Forestal estuvieron de acuerdo porque seguramente en este sector la gente se preocupa de alimentar a estos perros. En un estudio hecho en la comuna de La Florida, este tema tiene gran importancia para sus habitantes sobre todo porque el 52,5% de los encuestados reconoce alimentar a dichos animales, lo que contribuye con una mayor existencia de perros callejeros (Romero, 2008).

Cabe destacar que con respecto a la afirmación de que su perro no pasa ni hambre ni sed, existe un gran porcentaje de personas (29,3%) del sector de Reñaca que están totalmente en desacuerdo con esto. Resulta extraña esta respuesta pero lo más probable es que sea porque ellos perciben que sus mascotas siempre tienen ganas de comer lo que no siempre puede ser traducido en hambre si estos están bien alimentados. La otra explicación sería que no están siendo alimentados con un alimento de buena calidad o no le dan las porciones suficientes. En cuanto a la sed, lo recomendado es siempre tener agua limpia disponible.

7.3. Libres de dolor, injuria y enfermedad

Para la libertad de estar sin enfermedad, heridas o dolor, se observa que existen en varias preguntas diferencias de opinión entre los 2 sectores en estudio. Claramente existe preocupación por la salud de su perro en ambas poblaciones, ya que en los 2 sectores coinciden en que si el perro estuviese enfermo lo llevarían

inmediatamente al veterinario, también que su perro no tiene lesiones y que si su perro tiene pulgas y garrapatas le pondrían un producto adecuado para eliminarlas.

En esta libertad se puede observar mayores diferencias de opinión debido a un tema de recursos, porque llevar al perro al médico veterinario tanto para controles, vacunas o alguna enfermedad tiene costos involucrados. Es importante destacar, que muchas personas de Forestal mencionaban que sí vacunaban a sus perros en las visitas de los médicos veterinarios de la Municipalidad. En Forestal un 53% está muy de acuerdo con vacunar a su perro todos los años y sólo un 1% está en desacuerdo. En Reñaca un 81,7% está muy de acuerdo y un 4,9% está de acuerdo. Esto ratifica que no es que las personas no sepan acerca de las vacunas o controles si no que es más un tema monetario.

En un estudio hecho en la comuna de San Miguel, se preguntó a los propietarios por qué nunca han realizado algún manejo sanitario a sus mascotas caninas, y contestaron que la razón principal por la cual no han hecho estos manejos es por un tema de costo (100%) (Lagazzi, 2009).

Cabe destacar que existe cierta incongruencia en las respuestas dadas por las personas de Forestal debido a que en 2 ocasiones afirman que tratarían ellos mismos a sus perros si estos están enfermos o con dolor. Pero, al afirmar que si su perro está enfermo lo llevarían inmediatamente al médico veterinario, la mayoría está de acuerdo.

Es importante mencionar, que de los resultados expuestos se puede hacer notar que los propietarios están conscientes que con un apropiado manejo sanitario, sus mascotas se pueden mantener sanas y con una larga vida. Afortunadamente, casi todas las enfermedades pueden prevenirse si los dueños vacunan y desparasitan a sus mascotas en forma periódica, controlando pulgas y garrapatas, eliminando las heces en forma adecuada, lavándose las manos después de tocar animales, manipular sus juguetes y platos de comida. (Seremi de Salud, 2007).

7.4. Libres de incomodidad

Para la libertad de estar sin incomodidades, en todas las afirmaciones hubo diferencias de opinión entre ambos sectores en estudio. Acá hubo varios temas que fueron los que hicieron la diferencia, como un problema económico, un tema de tiempo y espacio. Por ejemplo, las personas de Reñaca sí dejarían al perro dentro de la casa cuando hay mal tiempo, porque tienen más espacio en su casa por lo que sí podrían fácilmente dejar al perro adentro.

Durante el invierno, la temperatura en el exterior disminuye mucho por lo que puede hacer el entorno de su perro sumamente frío e incómodo. Algunos estudios han mostrado que temperaturas bajas pueden causar aumentos en los niveles de hormonas de estrés en varias clases de perro (Hiby, 2006) y si el perro duerme en un lugar con calor generalmente descansan más.

En Reñaca mayor cantidad de personas opinan que si es necesario un lugar para refugiarse y claramente es por un tema económico que en Forestal no pueden costearlo. En un estudio hecho en la comuna de San Miguel, cuando se les preguntó a los dueños si sus perros tenían casa y una cama, las respuestas fueron; un 65,5 % dijo tenerles casa y un 65,2 % tienen una cama para sus mascotas (Lagazzi, 2009).

Con respecto a dejar salir solo al perro a la calle, en Forestal sí los dejan porque tienen menos espacio para tener al perro y menos tiempo para sacarlo a pasear. Al consultar a la población de Providencia con respecto donde preferían que sus mascotas estuviesen, un 65,2% prefiere que estén dentro de la casa o departamento, el resto (34,8%) fuera de la casa, por varios motivos entre los que se cuentan un 35,2% por falta de espacio, y un 25,7% por otros motivos entre los que se incluyen: pelos del animal, por ser guardián, y recreación (Herrera, 2007).

En cuanto a sacar diariamente las fecas de un perro, en Forestal un mayor porcentaje está en desacuerdo. En la comuna de San Miguel, al preguntarles si

recogían o no las fecas, el 92,3% dijo que sí, el 6,5% dijo que no y el 1,2% dijo si y no, según el lugar en donde lo hicieran, porque en la calle no lo recogían (Lagazzi, 2009). En la comuna de Providencia, al consultarles si recogían o no las fecas de su perro, un 92,7% dijo que si y solo un 7,3% dijo que no (Herrera, 2007).

Queda claro que no es un problema de conocimiento, es decir, las personas saben qué hacer para tener a su perro sin incomodidades pero no siempre lo cumplen por las razones ya explicadas.

7.5. Libres de expresar un comportamiento normal

Para la libertad de expresar un comportamiento normal, se observan diferencias entre las opiniones de ambos sectores en estudio. Esta libertad es más subjetiva que las anteriores, debido a que claramente las personas pueden pensar que no es necesario que su perro comparta con otros perros, cuando por naturaleza sí lo es. Un gran porcentaje de personas de Forestal estuvo totalmente en desacuerdo, en cambio, en Reñaca un alto porcentaje estuvo muy de acuerdo con que su perro comparta con otros perros. Un reporte indica que cuatro de cinco perros son mantenidos solos (Kobelt et al., 2003) aunque los perros son una especie sociable (Palestrini et al., 2005). Como consecuencia, mantener al perro solo puede restringir sus comportamientos sociales (Hubrecht et al., 1992) y llevarlo a tener signos de estrés (Hubrecht, 1993).

Lo mismo ocurre en el caso de que sea importante que el cachorro comparta con sus dueños para que este aprenda y sociabilice. El contacto humano es muy provechoso para muchos perros y entonces es importante que los dueños dediquen tiempo para compartir con sus perros. La interacción con una persona es a menudo el punto alto del día de un perro. Muchos perros exponen reacciones relacionadas con la separación y comportamientos inadecuados cuando su dueño está ausente (Bradshaw et al., 2002; Fallani et al., 2007).

En cuanto a sacar a pasar al perro diariamente, en Reñaca un 67,1% aseguró estar muy de acuerdo y en Forestal sólo un 49%. Seguramente las diferencias se dan más por un tema de tiempo. En la comuna de La Florida, con respecto a la pregunta sobre si los propietarios sacaban a pasear a su mascota canina un 65%, respondió que sí (Romero, 2008). En San Miguel cuando se les consultó si sacaban a pasear a sus mascotas, un 58,7 % dijo que sí los sacaba, de ellos, un 20,9 % respondió que los sacaba a pasear más de 1 vez al día, el 22 % lo hacía una vez al día, un 7,1% menos de una vez al día, un 31,3% una vez a la semana y casi nunca un 18,7 % (Lagazzi, 2009). En relación a si sacan a pasear a su mascota canina en la comuna de Providencia, un 81,1% dijo que si, de los cuales 60% dijo sacarlos a pasear más de una vez al día, un 27,8% una vez al día, un 2,9% menos de una vez al día, un 7,8% una vez a la semana y un 1,6% casi nunca (Herrera, 2007).

Para esta libertad se ven mayores diferencias por un tema cultural más que algo económico o de conocimiento debido a que esta libertad es más ambigua y difícil de llevarse a cabo bien porque no está del todo claro como cumplirla.

7.6. Libres de miedos y angustias

Para esta libertad, se debe recordar que los animales tienen naturalezas, instintos e intereses determinados biológicamente y pueden experimentar sufrimiento y miedo. Es por esto que para esta libertad, más que dinero, tiempo u espacio, lo que se necesita es instinto y conocer a su perro.

Acá se manifiestan pocas diferencias entre la opinión de ambos sectores en estudio, es decir, queda más que claro que las personas saben que su perro debe vivir sin miedos y angustias. Los encuestados en ambas poblaciones se preocupan de que su perro no se estrese ni pase miedos.

Se observan diferencias, nuevamente con el perro callejero debido a que en Forestal opinan que vive sin miedos.

Al preguntar si es necesario castigar al perro para que aprenda se observa que en Forestal el 60% de las personas está totalmente en desacuerdo, en cambio, en Reñaca hay un porcentaje que está de acuerdo (29,3%) y otro que está totalmente en desacuerdo (29,3%). En cuanto a la afirmación de premiar al perro cuando se porta bien, se observa que en los 2 sectores la gran mayoría está totalmente de acuerdo.

Dando a un perro muchas recompensas, no solamente alimento, sino también recompensando con paseos, juegos o cepillarlos puede reforzar la relación que este tiene con su dueño. En general, la relación entre la persona y el perro será mejorada por interacciones positivas y estropeada por experiencias negativas (Rooney y Bradshaw, 2002). La atención humana es muy provechosa en los perros, por lo que controlando esta atención y no haciendo caso del perro puede ser todo el castigo necesario para eliminar cualquier comportamiento no deseado. Varios libros populares proporcionan los ejemplos de métodos de educación positiva (Yeates, 2011).

En un estudio realizado en propietarios de perros, se comprobó que los perros que son entrenados usando recompensas tienden a ser más obedientes, mientras que aquellos entrenados con la utilización del castigo tienden a exponer más problemas de conducta (Hiby et al., 2006). Los perros a menudo entienden mal por lo que están siendo castigados y hacen asociaciones entre castigos y algo más en el entorno o con la persona que los castiga. El castigo también puede hacer perros temerosos y deseosos (Jones y Gosling, 2005), conduciendo a la sobreexcitación o a una resistencia a intentar nuevos comportamientos por miedo de la corrección.

7.7. Orden de importancia de las libertades

Con el fin de averiguar la importancia relativa de las cinco libertades, *Tesco plc*, una cadena internacional de supermercados con base en el Reino Unido, envió un cuestionario a los granjeros de dicho país. A quienes se les preguntó qué tanta

importancia debería tener proveer a los animales con las cinco libertades (Hewson, 2007).

La proporción de granjeros que atribuyeron importancia extrema a la libertad del hambre y sed (70%) y libertad de dolor, lesión y enfermedad (70%), fue mayor que la proporción de granjeros que le otorgaron importancia extrema a cualquiera de las otras libertades. Esto coincide con la percepción de las personas de Forestal y Reñaca acerca de las libertades más importantes para el perro debido a que la libertad que la mayoría de las personas encuestadas puso en primer lugar fue la de hambre y sed, y en segundo lugar la libertad de enfermedades, lesiones y dolor.

El último lugar fue compartido por la libertad de expresar un comportamiento normal y la libertad de estar sin miedos y angustias. Esto coincide por lo dicho por Houpt et al., el año 2007, donde se mencionó que las dos libertades, que la mayoría de las veces son pasadas por alto en los perros, son la libertad de miedo y angustias, y la libertad de expresar un comportamiento normal.

Cabe destacar que el interés reportado, por cada una de las libertades, no garantiza un alto bienestar en el perro ya que solo se preguntaba la opinión de las personas, es decir, que haya un alto grado de preocupación por la libertad de hambre y sed, o enfermedades, lesiones y dolor no necesariamente significa mayores estándares de bienestar en los perros de esas personas.

Es importante mencionar que un dueño responsable se preocupa de satisfacer todas las necesidades básicas de su mascota, alimentación, espacio y protección de las condiciones ambientales, limpieza y desinfección del lugar donde habita la mascota, cuidados sanitarios, cariño y respeto. Un dueño responsable nunca abandona a su mascota, permite que deambule libremente en la calle, permite que se alimente de basura o desperdicios, o permite que se reproduzca descontroladamente, es decir, un dueño responsable evita que su mascota pueda

transformarse en un riesgo para la salud de la familia, vecinos, otros animales o el ambiente (SESMA, 2008).

8. CONCLUSIÓN

En cuanto al lugar donde mantenían a sus caninos existen diferencias entre las personas encuestadas de Reñaca y Forestal. En el sector de Reñaca la mayoría (42,7%) mantiene a sus mascotas al interior del hogar, en cambio, en Forestal el gran porcentaje los tiene en el patio. En cuanto a la cantidad de perros por grupo familiar, la mayor parte de los encuestados en Reñaca tiene 2 perros y en Forestal sólo 1.

Para la libertad de hambre y sed existen variadas opiniones. El gran porcentaje del sector acomodado está totalmente en desacuerdo en alimentar con pan al perro, sino se tiene el alimento apropiado para este, en cambio, en el sector de Forestal un 30% está de acuerdo en darle pan al perro. En Reñaca todos los encuestados están en desacuerdo con que su perro pase un día sin comer, en cambio, en el sector de Forestal un 7% está muy de acuerdo y un 8% de las personas están de acuerdo con la afirmación, debido a que al siguiente día lo compensan con más comida. Se puede apreciar que un 29,3% de la personas de Reñaca concuerdan con que su perro no pasa hambre ni sed, mientras que sólo un 8% de Forestal está de acuerdo con la afirmación.

Para la libertad de enfermedad, lesiones y dolor, en la mayor parte de las preguntas existen diferencias significativas entre ambos sectores. Un 11% de las personas que vive en Forestal están muy acuerdo y un 34% de las personas están de acuerdo en suministrar ellos mismos sin diagnóstico veterinario un medicamento a su perro cuando presenta dolor. En Reñaca en cambio, sólo un 15,9% de las personas está de acuerdo con esto. Se aprecia una clara diferencia entre ambos sectores, no obstante, cabe destacar que tanto en Reñaca como en Forestal más del 40% de las personas están totalmente en desacuerdo con darles un medicamento a sus perros sin antes consultar un médico veterinario. Al afirmar que si el perro está enfermo lo trata el dueño con medicamentos primero, se observa, que nuevamente mayor porcentaje de personas de Forestal concuerdan que tratarían ellos mismos a

sus perros. En cuanto a la prevención, se observa que en Reñaca un 81,7% está muy de acuerdo con vacunar a su perro todos los años y en Forestal sólo un 53% está muy de acuerdo, en cambio, cuando ven que su perro está con pulgas o garrapatas en ambos sectores están muy de acuerdo en aplicarle un producto adecuado (84,1% en Reñaca y 72% en Forestal).

Para la libertad de incomodidad en todas las afirmaciones hubo diferencias significativas entre las opiniones de los sectores estudiados. Al preguntar sobre la necesidad de dejar al perro dentro de la casa cuando hay mal tiempo, se puede determinar que las percepciones están divididas en ambos sectores. En Reñaca un 26,8% está muy de acuerdo con dejar al perro dentro de la casa con mal tiempo. En Forestal, en cambio, un 15% está muy de acuerdo. Cuando se pregunta a los dueños de mascotas de Reñaca acerca de que el perro salga solo a la calle, se observa que un 3,7% que está de acuerdo y un 2,4% muy de acuerdo, en cambio, en Forestal un 13% está de acuerdo y un 16% está muy de acuerdo.

Para la libertad de expresar un comportamiento normal también existen diferencias significativas en todas las afirmaciones. Un 47,6% de las personas que vive en Reñaca están muy de acuerdo con que su perro comparta con otros perros, en cambio, en el sector de Forestal sólo un 29% está muy de acuerdo. En cuanto a sacar a pasear al perro diariamente, en Reñaca un 67,1 está muy de acuerdo y ninguna persona estuvo totalmente en desacuerdo. En Forestal un 49% está muy de acuerdo y un 10% está totalmente en desacuerdo.

Por último, para la libertad de miedos y angustias se observa que en Reñaca un 32,9% de las personas está muy de acuerdo con que el perro callejero vive con miedos, en cambio, en Forestal un 62% está muy de acuerdo. Cuando se afirma que es necesario castigar al perro para que aprenda hay variadas percepciones; en Reñaca un 29,3% está totalmente en desacuerdo y en Forestal un 60% de las personas está totalmente en desacuerdo. Por el contrario, se puede ver que la mayoría de las personas de ambos sectores, en Reñaca un 73,2% y en Forestal un

65%, percibe que es importante premiar a su perro cuando se porta bien para que así este aprenda.

Al ordenar las libertades por prioridad, ambos grupos socioeconómicos, consideraron la libertad de hambre y sed en primer lugar, en segundo lugar a la libertad de dolor, lesión y enfermedad, en tercer lugar a la libertad de incomodidad y en último lugar quedaron las libertades de expresar un comportamiento normal y estar libre de miedos y angustias.

9. BIBLIOGRAFÍA

APPLEBY, D. and PLUIJMAKERS, J. Separation anxiety in dogs. The function of homeostasis in its development and treatment. Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice, 33(2):321-344, 2003.

BARANYIOVÁ, E., HOLUB, A., TYRLÍK, M., JANÁČKOVÁ, B. and ERNSTOVÁ, M. The Influence of Urbanization on the Behaviour of Dogs in the Czech Republic. Acta Veterinaria Brno, 74: 401–409, 2005.

BEERDA, B., SCHILDER, M.B.H., VAN HOOFF, J.A.R.A.M. and DE VRIES, H.W. Manifestations of chronic and acute stress in dogs. Applied Animal Behaviour Science, 52: 307-319, 1997.

BEERDA, B., SCHILDER, M.B.H., VAN HOOFF, J.A.R.A.M., DE VRIES, H.W. and MOL, J.A. Chronic stress in dogs subjected to social and spatial restriction I. Behavioral responses. Physiology and Behaviour, 6(2): 233-242, 1999.

BORCHELT, P.L. and VOITH, V.L. Diagnosis and treatment of separation-related behavior problems in dogs. Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice, 12(4): 625-635, 1982.

BRADSHAW, J.W.S., MCPHERSON, J.A., CASEY, R.A. and LARTER, I.S. Aetiology of separation-related behaviour in domestic dogs. Veterinary Record, 151(2): 43-46, 2002.

BROOM, D. Indicators of poor welfare. British Veterinary Journal. (142): 524-526, 1986.

BROOM, D.M. The Evolution of Morality and Religion. Cambridge, Cambridge University Press, p, 272. 2003.

BURGER, I.H. and THOMPSON, A. The Waltham Book of Clinical Nutrition of the Dog and Cat. Oxford, Pergamon. Pp. 15-24. 1994.

BURMAN, O., MCGOWAN, R., MENDEL, M., NORLING, Y., PAUL, E., REHN, T. and KEELING, L. Using judgement bias to measure positive affective state in dogs. Applied Animal Behaviour Science, 132: 160-168, 2011.

CHRISTIANSEN, S.B. and FORKMAN B. Assessment of animal welfare in a veterinary context. A call for ethologists. Applied Animal Behaviour Science, 106 (4): 203-220, 2007.

CLARK, G.I. and BOYER, W.N. The effects of dog obedience training and behavioural counselling upon the human-canine relationship. Applied Animal Behaviour Science, 37(2): 147-159, 1993.

DAWKINS, M. S. Behavioural deprivation: a central problem in animal welfare. Applied Animal Behaviour Science. 20 (3): 209–225, 1988.

DAWKINS, M.S. A user's guide to animal welfare science. Trends in Ecology & Evolution, 21(2): 77–82, 2006.

DUNCAN, I.J.H. and FRASER D. Understanding animal welfare. En: APPLEBY, M.C. and HUGHES, B.O. Animal welfare. CAB International, Wallingford, UK, pp 19-31.1997.

FALLANI, G., PREVIDE, E.P. and VALSECCHI, P. Behavioural and physiological responses of guide dogs to a situation of emotional distress. Physiology and Behaviour, 90: 648-655, 2007.

FATJÓ, J., RUIZ-DE-LA-TORRE, J.L. and MANTECA, X. The epidemiology of behavioural problems in dogs and cats: a survey of veterinary practitioners. Animal Welfare, 15(2): 179-185, 2006.

FAWC, Farm Animal Welfare Council,. FAWC updates the five freedoms. Vet. Rec. 17,357.1992.

FAWC, Farm Animal Welfare Council. Second report on priorities for research and development in farm animal welfare. UK, Ministry of Agriculture, Fisheries and Food, 1993.

FAWC, Farm Animal Welfare Council. Farm Animal Welfare in Great Britain: Past, Present and Future.2009.

FIGUEROA, L. Tenencia responsable de mascotas caninas en la comuna de Pudahuel. Tesis (Título de Médico Veterinario). Santiago, Chile, Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología. 2006.

FRASER, A.F. and BROOM, D.M. Farm animal behaviour and welfare. Baillière Tindall, Philadelphia, 1990.

FRASER, D. Animal behaviour, animal welfare and the scientific study of affect. Applied Animal Behaviour Science. 118: 108-117, 2009.

GALKA, Margarita. Bienestar Animal: experimentación, producción, compañía y zoológicos. En: II Curso sobre Bienestar Animal: experimentación, producción, compañía y zoológicos. Curso de Extensión Universitaria, Córdoba, febrero de 2003. Pp. 63-66.

GERMAN, A.J. The growing problem of obesity in dogs and cats. Journal of Nutrition, 136: 1940S-1946S, 2006.

GERMAN, A.J., HOLDEN, S.L., BISSOT, T., HACKETT, R.M. and BIOUSSE, V. Dietary energy restriction and successful weight loss in obese client-owned dogs. Journal of Veterinary Internal Medicine, 21(6):1174-1180, 2007.

HERRERA, S. Tenencia responsable de mascotas caninas en la comuna de Providencia. Tesis (Título de Médico Veterinario). Santiago, Chile, Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología.2007.

HETTS, S.J.D., CLARK, J.P. and CALPIN, C.E. Influence of housing conditions on beagle behavior. Applied Animal Behaviour Science, 34: 137-155, 1992.

HETTS, S., HEINKE, M.L. and ESTEP, D.Q. Behavior wellness concepts for general veterinary practice. Journal of the American Veterinary Medical Association, 225(4): 506-513, 2004.

HIBY, E.; ROONEY, N. and BRADSHAW, J. Behavioural and physiological responses of dogs entering re-homing kennels. Physiology & Behavior, 89: 385-391, 2006.

HOUPT, K.A. Proceedings of a workshop to identify dog welfare issues in the US, Japan, Czech Republic, Spain and the UK. Applied Animal Behaviour Science, 106(4): 221-233, 2007.

HUBRECHT, R.C., SERPELL, J.A. and POOLE, T.B. Correlates of pen size and housing conditions on the behaviour of kennelled dogs. Applied Animal Behaviour Science, 34(4): 365-383, 1992.

HUBRECHT, R.C. A comparison of social and environmental enrichment methods for laboratory housed dogs. Applied Animal Behaviour Science, 37(4): 345-361, 1993.

JANKOWSKI, A.J., BROWN, D.C., DUVAL, J., GREGOR, T.P., STRINE, L.E., KSIAZEK, L.M. and HAINES, A. Comparison of effects of elective tenectomy or onychectomy in cats. Journal of the American Veterinary Medical Association, 213(3): 370-373, 1998.

JONES, A. & GOSLING, S. Temperament and personality in dogs (*Canis familiaris*): A review and evaluation of past research. Applied Animal Behaviour Science, 95(1-2), 1-53, 2005.

KING, J.N., SIMPSON, B.S., OVERALL, K.L., APPLEBY, D., PAGEAT, P., ROSS, C., CHAURAND, J.P., HEATH, S., BEATA, C., WEISS, A.B., MULLER, G., PARIS, T., BATAILLE, B.G., PARKER, J., PETIT, S. and WREN, J. Treatment of separation anxiety in dogs with clomipramine: results from a prospective, randomized, double-blind, placebo-controlled, parallel-group, multicenter clinical trial. Applied Animal Behaviour Science, 67(4): 255-275, 2000.

KOBELT, A.J., HEMSWORTH, P.H., BARNETT, J.L. and COLEMAN, G.J. A survey of dog ownership in suburban Australia—conditions and behaviour problems. Applied Animal Behaviour Science, 82 (2): 137-148, 2003.

LAGAZZI, L. Aspectos de tenencia responsable de mascotas caninas en la comuna de San Miguel, Región Metropolitana. Tesis (Título de Médico Veterinario). Santiago, Chile, Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología, 2009.

LEVINE, E.D., MILLS, D.S. and HOUPPT, K.A. Attitudes of veterinary students at one US college toward factors relating to farm animal welfare. Journal of veterinary medical education, 32(4): 481–490, 2005.

LUESCHER, U.A., MCKEOWN, D.B. and HALIP, J. Stereotypic or obsessive-compulsive disorders in dogs and cats. Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice, 21(2): 401-413, 1991.

MARDER, A. and DUXBURY, M.M. Obtaining a pet: Realistic expectations. Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice, 38(5): 1145-1162, 2008.

MC COBB, E.C., BROWN, E.A., DAMIANI, K. and DODMAN, N.H. Thunderstorm phobia in dogs: an Internet survey of 69 cases. Journal of the American Animal Hospital Association, 37: 319-324, 2001.

MCMILLAN, F.D. Maximizing quality of life in ill animals. Journal of the American Animal Hospital Association, 39: 227-235, 2003.

MENDL, M., BURMAN, O.H.P., PARKER, R.M.A. and PAUL, E.S. Cognitive bias as an indicator of animal emotion and welfare: Emerging evidence and underlying mechanisms. Applied Animal Behavior Science, 118: 161-181, 2009.

MERSKEY, H. Pain terms: a list with definitions and notes on usage. Pain, 6: 249-252, 1979.

MILLS, D.S. Management of noise fears and phobias in pets. In Practice, 27(5): 248-255, 2005.

MULLAN, S. and MAIN, D. Preliminary evaluation of a quality-of-life screening programme for pet dogs. The Journal of Small Animal Practice, 48(6): 314-322, 2007.

NEW Jr., J.C., SALMAN, M.D., KING, M., SCARLETT, J.M., KASS, P.H. and HUTCHINSON, J.M. Characteristics of shelter-relinquished animals and their owners compared with animals and their owners in US pet-owning households. Journal of Applied Animal Welfare Science, 3 (3): 179-201, 2000.

OVERALL, K. Dog bites to humans--demography, epidemiology, injury, and risk. Journal of the American Veterinary Medical Association, 218 (12): 1923-1934, 2001.

PALESTRINI, C., PREVIDE, E.P., SPIEZIO, C. and VERGA, M. Heart rate and behavioural responses of dogs in the Ainsworth's Strange Situation: A pilot study. Applied Animal Behaviour Science, 94: 75-88, 2005.

PATRONEK, G.J., GLICKMAN, L.T., BECK, A.M., MCCABE, G.P. and ECKER, C. Risk factors for relinquishment of dogs to an animal shelter. Journal of the American Veterinary Medical Association, 209: 572-581, 1996.

PAUL, E.S., HARDING, E.J. and MENDEL, M. Measuring emotional processes in animals: the utility of a cognitive approach. Neuroscience and biobehavioural reviews, 29 (3): 469-491, 2005.

PAUL-MURPHY, J., LUDDERS, J.W., ROBERTSON, S.A., GAYNOR, J.S., HELLYER, P.W. and WONG, P.L. The need for a cross species approach to the study of pain in animals. Journal of the American Veterinary Medical Association, 224: 692-697, 2004.

PRATO-PEVIDE, E., CUSTANCE, D.M., SPIEZIO, C. and SABATINI, F. Is the dog-human relationship an attachment bond an observational study using Ainsworth's strange situation. Behaviour, 140: 225-.254, 2003.

RECUERDA, Pilar. Bienestar Animal: experimentación, producción, compañía y zoológicos. En: Il Curso sobre Bienestar Animal: experimentación, producción, compañía y zoológicos. Curso de Extensión Universitaria, Córdoba, febrero de 2003. Pp. 3-4

REEFMANN, N., WECHSLER, B. and GYGAX, L. Behavioural and physiological assessment of positive and negative emotion in sheep. Animal Behaviour, 78(3): 651-659, 2009.

REGAN, T. Animal rights. En: BEKOFF, M. and MEANEY, C.A., eds. Encyclopedia of Animal Rights and Animal Welfare. London, Fitzroy Dearborn Publishers, pp. 42–43. 1998.

ROMERO, C. Tenencia Responsable de Mascotas Caninas en la Comuna de La Florida. Región Metropolitana Chile. Tesis (Título de Médico Veterinario). Santiago, Chile, Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología, 2008.

ROONEY, N.J. and BRADSHAW, J.W.S. An experimental study of the effects of play upon the dog–human relationship. Applied Animal Behaviour Science, 75(2): 161-176, 2002.

ROONEY N., GAINES, S. and HIBY, E. A practitioner’s guide to working dog welfare. Journal of Veterinary Behaviour, 4: 127-134, 2009.

SCARLETT, J.M., SALMAN, M.D., NEW, J.G. and KASS, P.H. The role of veterinary practitioners in reducing dog and cat relinquishments and euthanasias. Journal of the American Veterinary Medical Association, 220 (3): 306-311, 2002.

SIMPSON, B.S. Canine communication. The Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice, 27(3): 445-464, 1997.

SKURLA, C.T., EGGER, E.L., SCHWARZ, P.D. and JAMES, S.P. Owner assessment of the outcome of total hip arthroplasty in dogs. Journal of the American Veterinary Medical Association, 217: 1010-1012, 2000.

STAFFORD, K. *The Welfare of Dogs*. Volume 4. New Zealand, Springer. Pp 83-11, 2006.

SVARTBERG, K., TAPPER, I., TEMRIN, H., RADESÄTER, T. and THORMAN, S. Consistency of personality traits in dogs. *Animal Behaviour*, 69: 283-291, 2005.

TAKEUCHI, Y., OGATA, N., HOUP, K.A. and SCARLETT, J.M. Differences in background and outcome of three behavior problems of dogs. *Applied Animal Behaviour Science*, 70(4): 297-308, 2001.

TAYLOR, K.D. and MILLS, D.S. The effect of the kennel environment on canine welfare: a critical review of experimental studies. *Animal Welfare*, 16(4): 435-447, 2007.

WISEMAN-ORR, M.L., NOLAN, A.M., REID, J. and SCOTT, E.M. Development of a questionnaire to measure the effects of chronic pain on health-related quality of life in dogs. *American journal of Veterinary research*, 65(8): 1077-1084, 2004.

WOJCIECHOWSKA, J.I. and HEWSON, C.J. Quality-of-life assessment in pet dogs. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 226(5): 722-728, 2005.

WOJCIECHOWSKA, J.I., HEWSON, C.J., STRYHN, H., GUY, N.C., PATRONEK, G.J. and TIMMONS, V. Development of a discriminative questionnaire to assess nonphysical aspects of quality of life of dogs. *American journal of Veterinary research*, 66: 1453-1460, 2005a.

WOJCIECHOWSKA, J.I., HEWSON, C.J., STRYHN, H., GUY, N.C., PATRONEK, G.J. and TIMMONS, V. Evaluation of a questionnaire regarding nonphysical aspects of quality of life in sick and healthy dogs. *American journal of Veterinary research*, 66: 1461-1467, 2005b.

WORTH, A.J., AINSWORTH, S.J., BROCKLEHURST, P.J. and COLLETT, M.G. Nitrite poisoning in cats and dogs. New Zealand Veterinary Journal, 45: 193-195,1997.

WÜRBEL, H. Ethology applied to animal ethics. Applied Animal Behaviour Science, 118: 118–127, 2009.

YEATES, J. and MAIN, D.C.J. Assessment of positive welfare: A review. The Veterinary Journal, 175 (3): 293-300, 2008.

YEATES, J. and MAIN, D.C.J. Assessment of companion animal quality of life in veterinary practice and research. The Journal of Small Animal Practice, 50(6): 274-281, 2009.

YEATES J. and MAIN, D.C.J. Veterinary opinions on refusing euthanasia: justifications and philosophical frameworks. Veterinary Record, 168(10): 263, 2011.

9. Referencias electrónicas

SEREMI de Salud Región Metropolitana. Tenencia Responsable de Mascotas. 2007 <http://www.seremisaludrm.cl/sitio/pag/tenenciarespmascotas/Indexjs3tenenciarespmascotas.asp/>

Servicio de Salud Metropolitano del Ambiente (SESMA). Campaña Tenencia Responsable de Mascotas. ¿Qué es tenencia responsable de mascotas? Unidad de zoonosis. Obtenido en Internet: <http://www.pastor-aleman.cl/TENENCIA>. 2008.

9. ANEXO

I. Encuesta

1^{era} parte

¿Tiene
perros?
Dirección:

Número de perros			
¿Dónde vive?	casa	patio	calle

2^{da} parte

Conteste si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcial desacuerdo	Totalmente desacuerdo
Mi perro puede estar algunos días sin recambiar el agua de bebida					
El perro callejero no sufre de sed					
Un perro no pasa hambre sino come en 2 días					
Si no tengo alimento por algunos días se le puede dar pan al perro					
Al cachorro debo darle siempre un alimento apropiado para su edad					
Lo más importante es que mi perro siempre tenga agua fresca					
Si salgo por un día no importa que el perro no coma. Al día siguiente le doy más					
Mi perro no pasa hambre ni sed					
El perro callejero no sufre de hambre					
Mi perro puede pasar días sin tomar agua					
Cuando mi perro tiene dolor lo observo por unos días y si no se le pasa le doy un medicamento					

Si está enfermo mi perro lo trato yo mismo con medicamentos					
Si mi perro está enfermo lo llevo inmediatamente al médico veterinario					
El perro callejero esta libre de enfermedades					
Considero importante llevar al perro a controles anuales al médico veterinario					
Mi perro debe ser vacunado todos los años					
Llevo a mi perro a controles anuales al médico veterinario					
Mi perro no tiene ningún tipo de lesión					
Cuando veo que mi perro esta con pulgas o garrapatas le aplico un producto adecuado					
El perro callejero vive sin incomodidades					
Con mal tiempo debo dejar el perro dentro de la casa					
Si el espacio del perro es reducido debo sacarlo a pasear 2 veces al día					
Mi perro debe tener un lugar para refugiarse del frío y calor					
Se deben retirar diariamente las fecas de un perro que vive en un espacio reducido					
Es fundamental que el perro en verano tenga sombra para resguardarse					
Es importante que mi perro salga por lo menos 1 vez al día solo a la calle					
Es importante que un cachorro comparta mucho tiempo con sus dueños					
Es importante que mi perro comparta con otros perros					
Es importante sacar a pasear a mi perro diariamente					
Mi perro vive sin miedos					
Mi perro no debe sufrir agresiones					

de ningún tipo					
Cuando hay ruidos fuertes lo trato de tranquilizar					
Si tiene miedos trato de evitarlos para que no sufra					
El perro callejero vive con muchos miedos					
Es necesario castigar al perro para que aprenda					
No importa que mi perro a veces se ponga a pelear con otros perros					
Es difícil darse cuenta cuando mi perro tiene miedo					
Si mi perro se porta bien lo premio para que aprenda					

3^{ra} parte

<i>Prioridad de libertades</i>	
Enumere del 1 al 5, siendo 1 el más importante y 5 el menos importante para usted.	
Que mi perro se pueda expresar como un perro normal	
Que mi perro no pase frío y no tenga malestar físico	
Que mi perro no se enferme y no se pase dolor	
Que mi perro no pase miedos ni angustias	
Que mi perro no tenga sed ni hambre	

II. Tabulación de los resultados

Percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de distintas afirmaciones sobre la libertad de hambre y sed, expresado en porcentaje:

Mi perro puede estar algunos días sin recambiar el agua de bebida	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcialmente desacuerdo	Totalmente desacuerdo
Reñaca		3,7%		15,9%	80,5%
Forestal		3,0%		7,0%	90,0%
El perro callejero no sufre de sed					
Reñaca	4,9%			6,1%	89,0%
Forestal	3,0%	6,0%		4,0%	87,0%
Un perro no pasa hambre sino come en 2 días					
Reñaca	1,2%		2,4%	9,8%	86,6%
Forestal		5,0%		11,0%	84,0%
Si no tengo alimento por algunos días se le puede dar pan al perro					
Reñaca		2,4%	3,7%	28,0%	65,9%
Forestal	5,0%	32,0%		9,0%	54,0%
Al cachorro debo darle siempre un alimento apropiado para su					

edad					
Reñaca	86,6%	13,4%			
Forestal	72,0%	23,0%	1,0%	2,0%	1,0%
Lo más importante es que mi perro siempre tenga agua fresca					
Reñaca	81,7%	18,3%			
Forestal	88,0%	8,0%		4,0%	
Si salgo por un día no importa que el perro no coma. Al día siguiente le doy más					
Reñaca				14,6%	85,4%
Forestal	7,0%	8,0%		8,0%	77,0%
Mi perro no pasa hambre ni sed					
Reñaca	61,0%	7,3%		2,4%	29,3%
Forestal	72,0%	17,0%		3,0%	8,0%
El perro callejero no sufre de hambre					
Reñaca					100,0%
Forestal	3,0%	6,0%	3,0%		87,0%
Mi perro puede pasar días sin tomar agua					

Reñaca					100,0%
Forestal	1,0%			3,0%	96,0%

Percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de distintas afirmaciones sobre la libertad de enfermedad, lesiones y dolor, expresada en porcentaje:

Cuando mi perro tiene dolor lo observo por unos días y si no se le pasa le doy un medicamento	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcialmente desacuerdo	Totalmente desacuerdo
Reñaca		15,9%	2,4%	24,4%	57,3%
Forestal	11,0%	34,0%		13,0%	42,0%
Si está enfermo mi perro lo trato yo mismo con medicamentos					
Reñaca		11,0%		23,2%	65,9%
Forestal	6,0%	22,0%		4,0%	68,0%
Si mi perro está enfermo lo llevo inmediatamente al médico veterinario					
Reñaca	64,6%	30,5%		4,9%	
Forestal	63,0%	22,0%		8,0%	7,0%
El perro callejero está libre de enfermedades					
Reñaca	1,2%			4,9%	93,9%
Forestal	8%	2,0%			89,0%
Considero importante llevar al perro a controles anuales al médico veterinario					
Reñaca	80,5%	14,6%	4,9%		
Forestal	54,0%	39,0%		3,0%	2,0%

Mi perro debe ser vacunado todos los años					
Reñaca	81,7%	4,9%	13,4%		
Forestal	53,0%	46,0%			1,0%
Llevo a mi perro a controles anuales al médico veterinario					
Reñaca	70,7%	17,1%	7,3%	4,9%	
Forestal	46,0%	19,0%		21,0%	14,0%
Mi perro no tiene ningún tipo de lesión					
Reñaca	54,9%	20,7%	2,4%	19,5%	2,4%
Forestal	64,0%	23,0%	3,0%	6,0%	4,0%
Cuando veo que mi perro está con pulgas o garrapatas le aplico un producto adecuado					
Reñaca	84,1%	15,9%			
Forestal	72,0%	26,0%		1,0%	1,0%

Percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de distintas afirmaciones sobre la libertad de incomodidad, expresado en porcentaje:

El perro callejero vive sin incomodidades	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcialmente Desacuerdo	Totalmente desacuerdo
Reñaca	2,4%	7,3%			90,2%
Forestal	6,0%	10,0%		6,0%	78,0%
Con mal tiempo debo dejar el perro dentro de la casa					
Reñaca	26,8%	25,6%	7,3%	19,5%	20,7%
Forestal	15,0%	22,0%	2,0%	15,0%	46,0%

Si el espacio del perro es reducido debo sacarlo a pasear 2 veces al día					
Reñaca	62,2%	24,4%	7,3%	6,1%	
Forestal	51,0%	34,0%	1,0%	11,0%	3,0%
Mi perro debe tener un lugar para refugiarse del frío y calor					
Reñaca	97,6%	2,4%			
Forestal	71,0%	29,0%			
Se deben retirar diariamente las fecas de un perro que vive en un espacio reducido					
Reñaca	96,3%	3,7%			
Forestal	78,0%	22,0%			
Es fundamental que el perro en verano tenga sombra para resguardarse					
Reñaca	100,0%				
Forestal	80,0%	20,0%			
Es importante que mi perro salga por lo menos 1 vez al día solo a la calle					
Reñaca	2,4%	3,7%	9,8%	15,9%	68,3%
Forestal	16,0%	13,0%		8,0%	63,0%

Percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de distintas afirmaciones sobre la libertad de expresar un comportamiento normal, expresado en porcentaje:

Es importante que un cachorro comparta mucho tiempo con sus					
	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcialmente desacuerdo	Totalmente desacuerdo

dueños					
Reñaca	69,5%	23,2%	4,9%	2,4%	
Forestal	48,0%	50,0%		1,0%	1,0%
Es importante que mi perro comparta con otros perros					
Reñaca	47,6%	36,6%	11,0%	4,9%	
Forestal	29,0%	31,0%	1,0%	9,0%	30,0%
Es importante sacar a pasear a mi perro diariamente					
Reñaca	67,1%	24,4%	4,9%	3,7%	
Forestal	49,0%	34,0%	2,0%	5,0%	10,0%

Percepción de los encuestados de ambos sectores acerca de distintas afirmaciones sobre la libertad de miedos y angustias, expresado en porcentaje:

Mi perro vive sin miedos	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Parcialmente desacuerdo	Totalmente desacuerdo
Reñaca	58,5%	24,4%	1,2%	7,3%	8,5%
Forestal	49,0%	34,0%	4,0%	11,0%	2,0%
Mi perro no debe sufrir agresiones de ningún tipo					
Reñaca	91,5%	6,1%		2,4%	
Forestal	89,0%	11,0%			
Cuando hay ruidos fuertes lo trato de tranquilizar					
Reñaca	67,1%	18,3%	2,4%	7,3%	4,9%
Forestal	61,0%	28,0%	5,0%	5,0%	1,0%
Si tiene miedos trato de evitarlos para que no sufra					
Reñaca	63,4%	22,0%	6,1%	3,7%	4,9%
Forestal	62,0%	26,0%	9,0%		3,0%

El perro callejero vive con muchos miedos					
Reñaca	32,9%	39,0%	13,4%	12,2%	2,4%
Forestal	62,0%	18,0%	6,0%	10,0%	4,0%
Es necesario castigar al perro para que aprenda					
Reñaca	12,2%	29,3%	14,6%	14,6%	29,3%
Forestal	9,0%	25,0%		6,0%	60,0%
No importa que mi perro a veces se ponga a pelear con otros perros					
Reñaca			4,9%	17,1%	78,0%
Forestal	3,0%	5,0%	1,0%	16,0%	74,0%
Es difícil darse cuenta cuando mi perro tiene miedo					
Reñaca	4,9%	8,5%	8,5%	18,3%	59,8%
Forestal	7,0%	13%	7,0%	10,0%	63,0%
Si mi perro se porta bien lo premia para que aprenda					
Reñaca	73,2%	20,7%	4,9%	1,2%	
Forestal	65,0%	28,0%	2,0%		5,0%